LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

(PORTE PAGO)

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

JUAN CREAGHE
ADMINISTRADOR

Oficinas: Córdoba 359
Union Telef. 1797 Avenida

Buenos Aires, Setiembre 25 de 1904

Año VIII, Número 407

LEYENDA DEL DIA

¿Una leyenda pretenden? Bueno, allá vá una leyenda.

***

Cuenta la historia sagrada, que su tal lugar y en tal fecha,—fecha y lugar que nos cita pero que *mi* no recuerda—existió cierto jigante que fué el terror de su tierra, por su audacia, por sus formas y por sus hérculeas fuerzas.

Todo el pueblo se postraba ante sa *Altísima Alteza*; y con caras muy sonrientes y mucho temblor de piernas, á su paso iban cayendo de rodillas, en hileras, los cobardes boquiabiertos y las tontas boquiabiertas, para hacerle los honores á su *Augusta Reverencia*.

Goliat—quo asi se llamaba, según la historia nos cuenta.—el *jiga te jigantorum* objeto de esta leyenda, era un déspota sin freno, un canalla, un sinverguenza, un miserable un perdido y un bribòn de siete suelas, (me parece que estos titulos son para honrar á cualquiera) que abusando de las formae dadas por naturaleza, obligaba á todo el mundo á servirse por la fuerza.

Nunca le faltó en su casa buena cama, buena mesa, y creo que hasta un buen puro para después de la ceua.

Vestia un traje tejido con la más crujiente seda, lleno de botones de oro y de riquisimas perlas.

Siempre tuvo á su servicio un buen centenar de negras y una docena de blancas para los dias de fiesta.

Era, en fin, un soberano, este pájaro de cuentas, para todos los cobardes habitantes de su aldea.

Pero, como en este mundo nunca la dicha es eterna, ni hay deuda que no se pague, ni plazo que no se venza; también le llegó su dia á la *Alta, Altisima Alteza* y un David de mala muerte pero de vida muy buena. que no se alzaba del suelo arriba de un metro treinta, sin farsa ni faramalla, le puso á cuarto las peras.

¿Como asi?.. sencillamente. ¿Véamos?... De esta manera. Pasaba el jigante un dia vestido de alta etiqueta, por la calle más hermosa y principal de la Aldea, cuando llegó hasta su oido, por no decir á su oreja, las dulces quejas de un harpa tocada por mano diestra. Detúvose el *jigantorum* á escuchar ante la puerta por donde tímidamente salian las dulces quejas, y vió que un sietemesino, ante una gran concurrencia, tocaba con arte y gusto un harpa de ricas cuerdas. Agachando cuanto pudo su enorme y ancha cabeza, traspasó Goliat ufano los umbrales de la puerta y dijo á los concurrentes con voz pausada y entera:

—Paren la música niños, que entro yo, paren la fiesta y vaya á casa esta hormiga á hacer sonar las cuerdas.

Todos oyeron sus frases con respeto y con tristeza, y se inclinaron al punto, como en señal de obediencia, pero el tocador del harpa, nuestro David, por más seña, levantando el instrumento se paró sobre una mesa para mirar cara á cara al jigante, y, con soberbia, digna de un león mal herido, le habló á la temida fiera.

—¿Quién eres tú, so granuja, so elefante, so trompeta para mandar con tal prosa, á mi y á esta concurrencia?

Al oir estas palabras se escuchó por bajo cuerda, un ruido entre los oyentes, mezcla de horrror y sorpresa.

El jigante quedó un rato contemplando con paciencia, al primer hombre que osaba hablarle de esa manera; y, luego, alzando su mano le dió por sola respuesta, un papirote en la nuca que lo hizo rodar por tierra con la mesa y con el harpa, enredado entre las cuerdas.

—Y desde hoy, por insolente,—le dijo,—se te condena á reparar tu instrumento del mejor modo que puedas para cantar noche á noche en mi casa mientras duerma, so pena de enviarte al limbo, donde cantes á tu abuela.

Salió el jigante enseguida, inclinado por la puerta á continuar su paseo por la calle de la Aldea, entre dos mil boquiabiertos y cuatro mil boquiabiertas que á su paso de rodillas iban cayendo en hileras.

En tanto el sietemesino, repuesto ya de su... pena, recogió ciego de rabia, de su harpa de ricas cuerdas, y, formando, á toda prisa, una rica honda con ellas, salió á escape hacia la calle, buscó una afilada piedra, la colocó sobre la honda y la largó con tal fuerza y tan buena punteria contra el jigante, que al punto cayó este dándose vueltas con una herida profunda en mitad de la cabeza. ¡Asi concluyó la vida de tanta y tanta potencia!

***

¡Cuantos *Goliates* existen sobre esta mentida tierra, que les está haciendo falta de un David la mortal piedra!

SAMUEL FERNÁNDEZ MONTALVA.

TELEGRAMAS

FRANCIA

Puede darse por abocada á un arreglo la huelga de Marsella. Falta ultimar algunos detalles, pero se cree que todos contribuirán á obviar los inconvenientes. El gremio de carboneros, que ha formulado nuevas reclamaciones, para no dificultar un arreglo ha accedido á que esas reclamaciones sean sometidas al árbitro Magnon. Por su parte los inscriptos maritimos, como acabada prueba de su buena voluntad para contribuir á que se normalice la situación, han aceptado otro de los cuatoo artículos anteriormente rechazados, del proyecto de reglamentación del trabajo que propuso la Compañía Trasatlántica.

ESPAÑA

Se desmiente el rumor que ha circulado en Madrid, de un atentado contra el pretendiente D. Cárlos.

—Empieza á perder todo su interés el asunto del pretendido complot anarquista que motivó la prisión de Urales, Durad, Santa Cruz, etc., á pesar de los aspavientos del gobierno.

—Dicese que la compañia del teatro Apolo de Madrid ha sido contratada para una próxima temporada en Buenos Aires.

ITALIA

A pesar de las seguridades oficiales y las informaciones oficiosas, la agitación obrera en Italia está lejos de haberse desvanecido, aunque los mismos obreros hayan resuelto terminar la huelga, cuya duración fijaron de antemano, en su aspecto de protesta colectiva. Pero en cuanto respondia á otros propósitos continúa, siendo ejemplo de ello Nápoles, donde se mantiene la huelga de los empleados ferrocarrileros. El mismo gobierno, contradiciéndose en lo que se relaciona con lo que la autoridad llama insuceso de la huelga, se muestra alarmado por esta actitud de los ferrocarrileros; temiendo que otros grupos gremiales la secunden.

—El Congreso de Librepensadores ha resuelto que el proximo, de 1905, se reuna en Paris, y los de 1906 en Buenos Aires y Barcelona simultaneamente. Esta parte de la resolución parece de dificil cumplimiento, pues conocidas las tendencias esencialmente reaccionarias de los poderes españoles, no es de suponer dejen de dificultar en toda forma y si es necesario recurriendo á la arbitrariedad, la reunión de ese congreso.

—El ministro de la guerra ha dado una orden del dia, con motivo de los sucesos obreros ocurridos ultimamente en la peninsula, en la que dice que el ejército por su actitud en ellos se ha hecho acreedor á un *elogio solemne*.

—Volvió á hacer erupción el volcán del Vesubio. La violencia de esta supera á la que se ha observado en los últimos años. Hay ya varias victimas, alcanzadas por las lavas. Estas victimas—heridos—son del personal del observatorio y curiosos que se acercaron imprudentemente á la zona peligrosa. La intensidad de la erupción volcánica aumenta cada dia. Las poblaciones inmediatas al Vesubio están aterrorizadas.

—Un grupo de peregrinos franceses que salia de una visita al Papa, al pasar el Janiculo se encotró con otros grupos que salian de asistir á la sesión del congreso del Libre Pensamiento, produciéndose un choque, que al principio fué de gritos y silbidos, pero se hizo más grave por la oportuna intervención policial, produciendose entonces colisiones personales, corridas, cargas, etc., y como resultado, numerosos contusos. Hay varios arrestados, que se elijieron de preferencia entre los obreros.

—Los congresales librepensadores hicieron una peregrinación al monumento de Giordano Bruno. Como en el caso anterior, la policia volvió á hacer de las suyas á pretexto de que los manifestantes coreaban vitores y exclamaciones contaminadas de socialismo. Cargó sobre ellos, hiriendo á unos cuantos.

NORTE AMERICA

—Durante un paseo que hacian los alumnos y maestros de las escuelas de Cincinati, en un paraje á 20 millas de la ciudad, el piso de un galpón en el que estaban 25 niños se hundió, precipitando á aquellos al sótano. Se han extraido de este nueve cadáveres, pero el número de victimas debe ser mayor, pues hay varios de los niños que aún no han aparecido.

—Cerca de la estación de Cumberland, en un cruce de 1ª via, un tren de carga chocó con un vagón que transportaba dinamita. A resultado de la explosión que se produjo, las máquinas y ciertos vagones quedaron destrozados; hay varios muertos y heridos.

PERU

Están haciéndose fiestas oficiales con motivo de que pronto se hará cargo del gobierno el presidente electo, Dr. José Pardo.

CHILE

En las salitreras de Tartal ocurrieron desórdenes entre los trabajadores, desórdenes que agravó la torpe intervención de la policía, que entró en las salitreras lanzándose contra todos. Resultaron muchos trabajadores heridos y algunos muertos.

—Ha llamado la atención el considerable número de aspirantes á reemplazar al director de obras públicas ingeniero Bertrand, que renunció. Los que hacen trabajos abiertamente para ocupar ese puesto, pasan de cincuenta.

—Se tramitan arreglos y negociaciones diplomáticas con Bolivia.

Guerra Ruso-Japonesa

Los japoneses llevaron el anunciado asalto á Port-Arthur. El combate supera por lo sangriento á todos les que se han efectuado anteriormente. Los japoneses festejan su resultado como la victoria definitiva. Los rusos dicen que la plaza podrá aún resistir tres meses.

El número de bajas sufridas es incalculable, careciéndose de datos que permitan hacer un cómputo aproximado.

Revolución Uruguaya

A pesar de las informaciones que hablan de la ruptura de las negociaciones de paz, puede inducirse que estas prosiguen, aunque no sea dable adelantar su resultado Sin embargo, parece que todo concluirá con la sumisión de los revolucionarios, pudiendo pensarse que estas noticias de ruptura de las negociaciones no son más que un medio de hacerles el juego á los nacionalistas á fin de que obtengan mejores condiciones.

—Confirmase la existencia de graves conflictos diplomáticos entre los gobiernos argentino y uruguayo, por la parcialidad del primer á favor de la revolución. El ministro oriental no volverá á hacerse cargo de su puesto hasta que deje el suyo el general Roca.

Revolución Paraguaya

Vuelven á iniciarse gestiones de arreglo. No hay otras noticias.

ULTIMA HORA

La paz Uruguaya

Comunican de Bagé, que en Aceguá se ha firmado la paz, entre el coronel Pablo Galarza en representación del gobierno y Basilio Muñoz (hijo) en representación del partido en armas.

Los revolucionarios pasan al Brasil á depositar armas.

Falsos apóstoles

No hemos de cejar en el empeño de desvanecer los falsos prestigios que rodean al bélico diario de Paz, velando por la higiene mental de los obreros, perjudicados de ese prestigio y que, neciamente, contribuyen á sostenerlo. No hemos de cejar, hasta que se haya encarnado en todas las sinceridades la convicción de la miserable tartufería á cuyo amparo prospera la tal empresa periodística,—hasta garantir á los trabajadores contra su propia desorientación, en que ese diario ha sido factor esencial. Y no porque pretendamos recoger migajas, sinó en bien de las inteligencias impresionables y de las voluntades extraviadas en su sencillez, á quienes se dirige la propaganda felina de *La Prensa* y cuyos entusiasmos refrena, con astutos consejos de inoportuna transigencia, con llamados á la moderación, contraproducentes protecciones, en el preciso momento en que la transigencia y la moderación fronterizan con la cobardia.

La prosperidad de *La Prensa* arranca de un conjunto de circunstancias favorables, cuya explicación está en el pasado pero que no tienen abonada su subsistencia actual. Bien organizado su servicio de informaciones telegráficas desde hace bastantes años, sin una rivalidad, seria—secundando *La Nación*, única que pudiera haberle disputado la primacía, la defensa impopular de la política acuerdista, se formó su núcleo de lectores, que fué aumentándose á medida que menos respondían los diarios existentes á las necesidades y anhelos del público. Basó sus progresos en dar sección policial á manera folletinesca, dirigiéndose á todo lo que de instinto homicida hay en la muchedumbre, á ese instinto embrionario que, educado y dignificado, se convierte en la rebelión contra la propiedad y la autoridad pero que, en su forma primitiva y populachera, es la admiración de los lunfardos y los Moreiras, más ó menos auténticos; se cobijó bajo la ancha sombra de la popularidad de Além; puso su oposición mezquina, oportunista y utilitaria bajo el auspicio de la oposición expontánea que es el instinto mismo de nuestro pueblo, instinto que fecundaría tantas cosas justas y bellas, orientado hacia sus vías propias; organizó—lo reconocemos desapasionadamente—un servicio telegráfico notable, haciéndose de ese modo casi una necesidad para el lector extrangero. Y después, el hábito hizo su parte. A los que llegaban como á los que comenzaban á tener el gusto de la lectura, la clientela hecha les recomendaba: no hay mejor diario que *La Prensa!* Y así se iba aumentando el núcleo primitivo; y ese diario se iba haciendo costumbre; y se podía contar sobre la especial pereza de los suscriptores y la rutina que los lleva á consagrar *su órgano*, á apegarse á *su diario*.

La Prensa no tiene un ideal, á no ser ideal administrativo. El ataque arrecia ó afloja, según el saldo que de la venta callejera. La única política seguida con perseverante esfuerzo, es la política utilitaria, en su acepción más inmediata y restringida. El criterio del día, el oportunismo, informa sus tendencias ó fluctuaciones. Bordea,—¡oh, siempre aferrada al patriotismo!—bordea las doctrinas socialistas, católicas, burguesas,—recala en todos los puertos. Hace años, cuando el socialismo aparecía por casa con estremecimientos y vagidos de recién nacido, *La Prensa* opúsole la profecía de su desdén. Más tarde, cuando los trabajadores se restregaban los ojos y trataban de ver, su *magnanimidad* les dió un cuarto de columna, entre *Culto Católico* y *Boletín del día*, para información obrera. Y por último, cuando las huelgas bravías mostraron una organización solidaria y una disciplina de voluntad,—propósitos concretos, federaciones de resistencia, fuerzas de ponderación—se llamó *Asociación y Gremios* á una sección permanente, confiada á un repórter especial: y, á medida que las cuestiones sociales trabajaban más hondamente el espíritu obrero, le consagró editoriales, le ofreció protección, pretendió regimentarlo...

El egoísmo más extremado—ese *arrivismo* que tan bien describe Elysio de Carvalho—genera en el diario grande de la Avenida desde el gesto hasta la ideación. Vanidad que llena todo el diario, que se espectra con taciturnidades de solterona histérica en cada detalle, se casa bien con el utilitarismo fundamental para llenar esas graves páginas de lectura fatigosa. Todo lo pretende enseñar, en todo desbarra, desde la sociología hasta la literatura. Pontífices de carnaval quieren, desde sus columnas, dirigir todas las actividades. Acogió, á los efectos de la crítica filosófica y literaria, engendros de Balmes y de Valbuena. Así va ello.

Presumiendo enseñar á hacer belleza, no es capaz ni de la emoción estética. Libros, autores y actores tienen que ganar mérito con el homenaje anticipado á *La Prensa*. Su rigorismo literario da risa, en esa redacción donde no saben escribir. Sus omisiones, que buscan hacer el vacío, surten contrario efecto. Sus *conspiraciones del silencio* no silencian nada. Como indicio de la inócua malignidad de su crítica literaria, ahí está el caso de *Sobre las ruinas*, obra de una de las inteligencias más potentes y disciplinadas que en esta tierra se dan á las letras. En vista de que no se pudo acusar fracaso ni hacer reparo, porque la crítica esa está muy abajo de la obra, no se dijo nada.... Y luego, que el autor de *Sobre las ruinas* redacta un diario rival....

Así estos pretendidos educadores del pueblo, cuya táctica, cuyo ideal, cuya historia, caben de sobra en la pequeñez de una idea representada por dos palabras: *egoismo y vanidad*.

No se sostiene, lo hemos dicho ya, sinó sobre la costumbre que ha llegado á constituir su lectura. No puede invocar otro título. Y esa costumbre, en cuanto se refiere á los obreros, daña, más de lo que ellos piensen, á su mentalidad, tanto como á la valentía, á la pureza de su voluntad.

Solo se precisa, para deshacerse de ella, un esfuerzo sobre la rutina. No pueden, los obreros, contribuir á la prosperidad de empresa explotadora, que alza su palacio y costea sucursales en París economizando sobre el hambre del tipógrafo y del repartidor. La costumbre en este caso no sería pretexto, sinó cómplice. No pueden los obreros continuar enriqueciendo à ese diario que, en su larga vida, no ha sabido vincular á sí una sola simpatía. Díganlo sus mismos empleados de redacción; díganlo las ilusos del socialismo con quienes jugó el juego de la protección; díganlo hasta los hombres del radicalismo, cuya intransigencia pretende *La Prensa* representar y encarnar. Todos ellos no le deben una gratitud ni una lealtad.

Los obreros no pueden ser sus pedestales. No pueden!

Las cigarreras engañadas

Huelga en Villa Urquiza

Nuestra propaganda y nuestra responsabilidad

El viernes á las 3 de la tarde, las obreras de la manufactura de cigarros «Garolla e Agrifoglia», de Villa Urquiza, se declararon en huelga. Piden se aumente en francos 1.20 el precio que les pagan por el millar de cigarros elaborados, que es actualmente de 7 francos. Ya dijimos que á las obreras similares, en esta se les paga 7 pesos.

El gerente ú otro empleado superior intentó ahogar la huelga, con la promesa de consultar al directorio—medio ya muy gastado de salir del paso, en circunstancias análogas. Las obreras, ya prevenidas contra los ardides burgueses, insistieron en su actitud. Hacen bien. Ese es el modo único de alcanzar la relativa—muy relativa—justicia de una mejora.

Con motivo del articulo con que iniciamos este despertar de las mujeres explotadas—el articulo que, bajo el epigrafe *Secuela de explotaciones*, apareció en LA PROTESTA de anteayer—el gerente de la «Compañia Introductora de Buenos Aires», la cual, segun parece, resulta ser la que nosotros dijimos Garolla e Agrifoglia, ha pedido á la dirección de este diario manifieste quien asume la responsabilidad de las afirmaciones contenidas en él. Holgaba la pregunta. La redacción de LA PROTESTA asume la responsabilidad de todos los articulos que no lleven firma de autor al pié.

CAMILLE PERT — 22

EN ANARQUIA

Entonces, desesperada, se retiró á casa de una mujer que la hizo abortar, lo que le permitio colocarse como criada en casa de un comerciante; pero desde aquel momento no tuvo salud y todo su cuerpo era un puro sufrimiento.

Se expresaba en voz baja, participando de la vergüenza de revelar sus miserias y del consuelo de hablar á gentes simpáticas. Durante el examen que el doctor debió hacer de su cuerpo, Emilio pasó á la pieza inmediata, pero la paciente suplicó á Ruth que no la abandonase. La joven permaneció, y su mano, de que se apoderó la enferma, parecia consolarla durante aquella prueba dolorasa, moral y fisicamente.

Aunque la enfermedad fuese penosa y amenazaba ser larga, no presentaba un carácter de gravedad suficiente para admitir á la joven en un hospital, por lo que el doctor se limitó á indicarle un tratamiento.

—Ha hecho usted bien en dirigirse à mi, que soy discreto, pero usted debe saber que los abortos se castigan con severidad.

La joven se levantó manifestando en su débil cuerpo un sentimiento de rebeldía.

—¡Bien lo sé!... ¿Pero es justo? Comprendo que se castigue á las madres que tiranizan á sus hijos... pero una joven que se somete como yo, ¿qué culpa tiene? Arriesga su vida, arruina su salud, ¿pero qué es lo que se mata?... Una idea de hijo... Mirenme ustedes, ¿tengo el aspecto de un asesino?... Adoro á los niños... pero ¿cómo hubiera podido criar al mio? Si aun antes de ponerle en el mundo hubiera muerto de hambre... No soy bastante fuerte para la costura... en la casa en que estoy gano 15 francos al mes ¿quién se hubiera encargado de mi hijo por ese precio?... Hubiera sido necesario ponerle en el hospicio, ¡pero eso no, harto sé lo que es!.. y le prefiero bajo tierra que en esas condiciones... El verdadero culpable es el que me ha abandonado. ¿Por qué no se casó conmigo?... ¿Qué yo no soy de su clase? Pues ¿por qué vivió conmigo cuatro años pareciendo dichoso y fingiendo que me amaba con todo corazón? No soy instruida, es cierto, desconozco los usos de la buena sociedad, pero no por eso le desagradaba.. ¡Oh, cuando dos se unen deberia ser para toda la vida! y cuando se aman como nosotros nos amábamos, no hay razón para hablar de clases ó de educación. ¡El dinero! Esa es la causa. Yo no lo tenia, y sin duda encontrará en su pais una mujer que le aporte un dote. Eso es lo que ha causado nuestra muerte, la de mi hijo y la mia, porque yo no me hago ilusiones, yo no duraré mucho con el mal que tengo y el pesar que me abruma!...

Callóse bruscamente; una expresión de timidez se manifestó en su rostro pálido, como espantada de haberse aliviado de aquella carga de su pobre corazón, expresándose con una vehemencia que no le era habitual.

—Dispénseme ustedes por haberles molestado tanto, dijo con humildad.

Hem le estrechó la mano con lástima fraternal.

—Vuelva usted á verme.

—Gracias, señor doctor, dijo saliendo.

Ruth volvió á su asiento; Emilio entró y tuvo una viva sorpresa viendo á Luisa acompañada de la pequeña Magdalena, que Paul Hem introducía.

—¡Luisa!..

La joven, preocupada, apenas le miró.

—Señor Hem, haga usted el favor de examinar esta niña... Se queja de la cabeza y del vientre y no puede andar... me he visto obligada á subirla en brazos la escalera.

Extendida sobre la silla larga, la niña pálida como un cadáver, con los ojos velados, parecia no ver ni oir.

El doctor examinó la boca, tentó el vientre dololorido; después, desabrochando el vestido, descubrió el ético pecho y colocó un termómetro bajo la axila.

Al cabo de un instante vistió la niña.

—Tiene una fiebre mucosa. Es preciso transportarla inmediatamente á la Maternidad... Emilio, corra usted á pedir el coche de la ambulancia.

Mientras el joven salia, Luisa lanzó un grito desesperado.

—¡Dios mio! ¿qué haremos sin ella?

—¿Desde cuando está enferma?

Luisa se interrogó vacilante.

—No sé... Hasta que el mal domina, no se le hace caso, ¡y esta niña es tan valerosa! Dime ¿querida mia, desde cuando te sientes mal?...

La niña levantó penosamente sus párpados de color de cera.

—No me acuerdo, respondió con voz que parecia venir de lejos.

Luisa explicó:

—Desde que murió su madre aumentó su trabajo; porque yo estoy todo el tiempo en la fábrica y ella hace de ama de casa... Ayer pasó todo el dia lavando. Después, al anochecer, fué al muelle á rebuscar carbón, lloviendo à más y mejor; quizá eso la ha empeorado...

Hem acariciaba dulcemente las frágiles manos de aquella nina inerte, con la cabeza inclinada hacia atrás y casi sin conciencia del sitio donde estaba. ¡Pobrecita! Mofada, fatigada, con los miembros destrozados, arrastró su enfermedad hasta que se hundió su voluntad enérgica... Moriria seguramente... ¡Feliz ella, su tiempo de pruebas sobrehumanas acababa, volviendo á la nada pacifica después de una corta estancia sobre un mundo de sufrimientos!...

—Pasen ustedes à mi cuarto mientras llega el coche. dijo como sacudiendo sus pensamientos. Otros esperan.

Sin embargo, antes de llamar nuevas miserias se detuvo. ¡En verdad que ya habia bastante para aquel dia.. ¡Habia de pasar su vida, desarmado é impotente, pasando revista á las injusticias y crueldades de la existencia?

La mirada inquisitiva de Ruth, fija en él, hizo á sus nervios el efecto de un latigazo. Se levantó, y con mirada sombria y ademán resuelto abrió la puerta de par en par.

Los nuevos personajes de esta lúgubre linterna mágica, entraron tres juntos. Primero un viejo achacoso, encorvado, apoyado sobre un bastón, con mirada viva y astuta, una barba gris que le invadia toda la cara y la cabeza levantada sobre un cuerpo inclinado. como si hubiese sido fijada por un clavo à la espalda A continuación venian dos muchachas, evidentemente hermanas, pálidas, de facciones hermosas, con ojos extraños, y sus pupilas turbadas, blanquecinas. Sus vestidos eran decentes y sus manos blancas y finas.

El viejo se aproximó multiplicando los saludos y las reverencias con su deforme cuerpo.

—Me han dicho. señor doctor, que tenia usted la bondad de cuidar gratis a los pobres, tartamudeó con su boca desdentada.

—¿Es usted el enfermo, ó sus hijas? preguntó Hem, que tenia horror hacia los pobres obsequiosos.

—Si tiene usted la bondad, son mis nietas... Yo tengo mis achaques, pero no puedo quejarme en atención á mis noventa y cuatro años, á pesar de lo cual tengo buen apetito y buen sueño. Yo, como usted ve, no soy un Adonis, pero me voy defendiendo.

—¿Quiere usted decirme lo que le trae aquí, señorita? preguntó Hem á la mayor de las muchachas, cuyos ojos singulares examinaba.

La interrogada respondió sencillamente en un tono en que la desesperación suprema sólo era perceptible para los que están familiarizados con la angustia humana.

—No hay más sino el temor de quedarnos ciegas, mi hermana y yo... que necesitamos mucho conservar la vista. Somos encajeras de Alenzón...

Hem dejó escapar un gesto de desaliento. ¡Cuántas pobres muchachas, llegadas al último extremo, amenazadas de la más terrible causa de inutilidad que puede afligirnos, habian recurrido á él inútilmente! ¿Qué decirles? ¡Dejar en seguida y para siempre el oficio; esa es la primera exigencia del tratamiento, que era lo mismo que prescribirles el hambre y la muerte!

(Continuará)

Suscripción á LA PROTESTA

CAPITAL		INTERIOR		EXTERIOR	
Un mes	$ 1.20	Un mes	$ 1.50	Trim. oro	2.00
Trimestre	3.50	Trimestre	4.00	Semestre	4.00
Semestre	6.50	Semestre	7.50	Año	7.50
Año	12.00	Año	14.00		

Número suelto en la capital 5 centavos.
En las provincias 6 centavos.

Y basta á convencer de que esa responsabilidad está bien asumida, la repercusión que en la huelga de que al principio damos noticia ha tenido nuestra propaganda. Y justifica ambas, esta propaganda como aquella responsabilidad, la carta que á continuación reproducimos, procedente de dos obreras traidas de Italia con engaños, según se desprende de dicha comunicación, y maniatadas á un contrato leonino.

Dicen asi, las obreras:

«Buenos Aires, Setiembre 22 1904.

Al director de LA PROTESTA:

Deseariamos que diese publicación en las columnas de su valiente diario á la siguiente carta.

Ilusionadas por las promesas y por las informaciones sobre lo que costaba la vida en este pais, que nos hicieron los representantes de la casa Grifoglia e Garolli (sic), nos contratamos para venir á trabajar en Buenos Aires en la manufactura de cigarros toscanos de la referida casa.

Cuán terrible ha sido nuestro desengaño al poner los pies en esta tierra y empezar á trabajar!

Se nos habia prometido traernos á Buenos Aires y se nos llevó á Villa Urquiza. Se nos habia prometido libertad y se nos cerraron las ventanas del taller; se nos obligaba á pedir permiso para ir al escusado; se nos prohibia hablar hasta entre nosotras y se nos castigaba con una suspension si llegabamos al taller cinco minutos después de la hora entrada

Se nos habia asegurado que en los siete años que duraria nuestra contrata podriamos muy bien economizar 20.000 francos y hoy, despues de dos meses de trabajo, nos encontramos sin un centavo.

CANALLAS, MUY CANALLAS HAN SIDO ESOS señores con nosotras: nos han sacado de nuestro pais donde teniamos trabajo y hasta cierto punto un apoyo para nuestra vejez—pues las fábricas de Italia dan á sus obreros después de haber trabajado 28 años una pensión—y algunas teniamos ya 28 años de trabajo en una fábrica—para llevarnos á un pais extrangero, con la intención de explotarnos y vejarnos. Pero se han equivocado: aunque mujeres, nos hemos rebelado á las villanas prepotencias de los mandones de la fábrica de Villa Urquiza y sustraido á la inicua explotación de que se nos hacia victimas.

Que nuestro ejemplo de rebeldia cunda entre las demás vejadas y explotadas, es nuestro deseo.

Damos las gracias y saludamos al director—*Isabel Bianchini, Maria Donelli.*»

La huelga de las cigarreras tiene, pues, amplia justificación, y la conducta de los explotadores resulta con más odiosos caracteres en presencia de la debilidad, de la ingenuidad de esas pobres obreras, puestas fuera del código de la galanteria, del de la honradez y aún del de la vida. La rebelión se imponia, y malhaya el que les oponga obstáculos en su demanda de justas compensaciones!

Querrá, todavia, la sociedad anónima «Compañia Introductora de Buenos Aires», indagar quién asume responsabilidades? Las deben asumir ellos, principales, únicos culpables de esta silenciosa y doliente tragedia, que no fueron capaces ni del respeto animal á la hembra, cuanto menos del respeto á los fueros del trabajo y la desgracia, cuanto menos de ese otro respeto que guardan para la mujer los espiritus gallardos y las naturalezas completas!

Por cierto que asumimos, altamente, llenos de satisfacción, la responsabilidad de nuestro anatema á toda esa infamia!

TIZIANO ALDIGHIERI

Lástima que sea un obrero, un gringo, por añadidura!

La policia, que le redujo á prisión porque asi se le antojara, no da explicación de ninguna especie, limitándose á decir que ha salido del departamento.

En vano los amigos, los parientes de Aldighieri han hecho todas las gestiones imaginables para saber de su paradero; todo ha sido inútil, pues la policia cree que no debe dar mayor explicación.

¿Ha sido deportado Aldighieri ó continúa pudriéndose en uno de los tantos calabozos policiales?

No podriamos decirlo, porque desde aquel dia de su prisión, el obrero no ha vuelto ni á su casa ni á la de sus amigos.

Infructuosas han sido las afanosas investigaciones de amigos y compañeros; Aldighieri no aparece.

¿Tenemos que contentarnos con este secuestro, así, porque si?

Todo parece decirnos que no hay más que someterse á lo que haya hecho la policia, disponiendo de las facultades enormes que se le han conferido.

Bien va: sigue ella haciendo lo posible porque aumente el amontonamiento de odio que en el pecho proletario se concentra ante cada nueva iniquidad policial.

La policia continúa realizando su obra sin dejar aparte ninguno de los recursos que hacen explosionar la rebeldia y la indignación de las victimas.

¿Qué le queda por hacer?

A ella, nada. A quienes les toca *hacer* ahora es á los obreros.

UNA CONFERENCIA EN EL COLEGIO DEL SALVADOR

Antes de ayer, el Dr. Prack, buen burgués, buen estómago y mejor católico, dió una conferencia en el colegio Lacordaire, é inspirado en las piadosas practicas de la santisima religion católica, se mostró sumamente compasivo por la situación de la clase obrera, arrancando su desolante peroración, grandes lagrimas á los oyentes, en su mayoria señoras de la buena sociedad, las que exhiben perlas y diamantes, joyas y atavios regios, señoras custodiadas por una treintena de inflados sacerdotes.

El Dr. Prock se lamentó grandemente de esa dolorosa situación de los obreros y habló de la religion, de ese áncora de salvación de la humanidad que hasta ahora, no ha evitado que los hombres sigan muriéndose de hambre, en una proporcion cada vez más asombrosa.

Y ahora, nos toca á nosotros preguntar á ese Dr. de los Palotes, y á esos señores frailes que patrocinaban la conferencia.

¿De que se quejan Vds., porqué lloran? ¿No eran Vds. los que querian para la humanidad los mayores dolores, las mayores maceraciones, las mayores orfandades, para luego, recompensarlas con las músicas celestiales?

¿No han predicado toda la vida que el hombre debe despojarse de todo, debe vivir vida de tristeza y de lágrimas, para luego, obtener los premios de ultratumba?

Lo que actualmente sufre la clase obrera, no es más que el resultado de la burda farsa con que la religion la ha embaucado, mientras los ministros del culto en complicidad con los más habiles, se han llevado la parte mejor en el festin de la vida arrojando á los otros las migajas.

Pero, ahora la clase obrera no espera, ni exige nada de la iglesia, la gran culpable de todos sus dolores.

Esa clase trabajadora tiene para la iglesia un supremo desprecio y se encamina resuelta á conquistar lo que le han arrebatado.

No tiene pues, de que lamentarse el Dr. Prock ni los que piensan como él.

El catolicismo, religion de muerte ha cumplido su obra, bastante funesta por cierto, y no es él, seguramente, á quien tiene que lamentarse.

Anótelo el Dr. Prack.

El servicio militar obligatorio

Sarmiento, el colega de la tarde, ocupándose ayer del servicio militar obligatorio decia lo siguiente:

«Esto es una faz desastrosa del asunto, pero existe otra mucho más irritante y cruel: el servicio obligatorio es en estos momentos un torniquete para el desheredado; una espada de Damocles para el que no tiene padrinos, ni influencias, ni plata que lo salve de la marcha á las filas.

El ejemplo está cerca: de la última incorporación de la clase de 20 años, no hay uno solo que tenga apellido conocido!

Todos los «niños» ricos, pudientes, con papás ministros, gobernadores, jueces, etc., se han salvado,—y mientras ellos, amparados por la complacencia de un funcionario sin carácter é inhábil, gozan y se divierten, la *carne de cañon*, cantada por Martin Fierro, permanece en los campamentos y cuarteles, victima inocente de estas subversiones sin nombre.

El contingente que ha dado Córdoba no tiene UN SOLO JOVEN CONOCIDO. Todos son pobres campesinos, desamparados en su miseria y en su soledad!

Desafiamos al ministro Riccheri á que exiba diez apellidos resonantes de entre los conscriptos que han ido al Campo de Mayo.

La ley del embudo!»

Tales son las afirmaciones del colega, que seria redundancia tratar de confirmar, pues es una verdad harto conocida.

Desde que acabaron los principes románticos que iban á la guerra, en busca de laureles, chorreando sangre, (gran blason de esos tiempos) desde entonces, solo han formado en las filas del ejército, los hombres del pueblo, los que no pueden evadirse á la imposición brutal de la guerra.

Eso ha dado siempre el pueblo: carne de cañon, disponible para servir de pasto de matanza.

No hay que extrañarse entonces que ahora, en el ejército que sostiene la burguesia argentina, no formen los jóvenes bien, los hijos de potentados, puesto que para ellos están los cargos de gobierno, donde se sirve mejor á la patria, segun su decir.

Bomberos militarizados

El cuerpo de bomberos de La Plata, que cualquiera creeria solo destinado á combatir incendios y á intervenir en sucesos análogos, está sirviendo de un admirable instrumento á los politicos establecidos en el poder, como todas las instituciones públicas que aparentemente tienen fines muy distintos.

Ya lo habiamos previsto, cuando con motivo de palizas aplicadas á los soldados en ese cuerpo, hace unos cinco meses, señalábamos el estado de militarización en que se encontraba, diciendo que el no era otra cosa que un nuevo apoyo con que el gobierno contaba en caso de un peligro armado, en el interior.

Las bombas contra incendios han quedado relegadas á segundo ó á tercer término, lo mismo que el adiestramiento para intervenir en un siniestro, y el fusil y su manejo, han venido á reemplazarle, para hacer soldados, con la consigna del servilismo y de la degradación que caracteriza en las filas del ejército.

Sucesos recientes, nos dan la razón, pues ha quedado evidenciado que ese cuerpo está constituido como un elemento de imposición, pronto para intervenir en cualquier obra sanguinariamente devastadora.

Espectáculos democráticos

Anoche, en los regios salones de la biblioteca nacional, hubo una fiesta muy atrayente según parece, en que se hizo derroche del vocabulario patriótico, en que varios oradores, en lenguaje muy florido, dieron conferencias que fueron amenizadas por trozos de música delicada, debida á las eucarísticas y albas manos de señoritas distinguidas.

Se trataba de descorrer el velo que pudicamente cubria el luciente busto de un gran prohombre de la patria argentina, un abnegado de la politica, á quien el pais debe grandes é inapreciables servicios, ese hombre que murió en una casa de salud, en una tierra estraña expatriado del abrigo de sus conciudadanos, según decia ayer, el colega vespertino de mayor formato.

En fin, se trataba de Alberdi, el autor de las famosas Bases que sirvieron para redactar esa no menos famosa Constitución Argentina en que hay escritas cosas tan buenas como eso de que todo ciudadano es libre de permanecer, transitar y morirse de hambre en este pais.

Y el velo de la estátua á sido descorrido por el presidente Roca, el que puso la firma á la ley de residencia, el que felicitó calurosamente al jefe de policia por las matanzas de obreros, el mismo que á costa del pais á reunido varios millones de pesos.

El ministro Civit acusado de desfalcos escandalosos, escusó su inasistencia á esa fiesta esencialmente democrática.

En cambio de esa inasistencia se encontraban presentes, conocidos beneméritos de la patria, como el doctor Juares Celman (de triste memoria para las arcas del Estado) y el doctor Cané, gran patriota, memorable por aquello de los cañones del Brown.

Algunos señores que deben muy buenas posiciones al Estado, que tienen palacios y estancias, hicieron la apologia de Alberdi, el jurisconsulto pobre, que no se sabe si en tierra extraña murió de hambre ó de ganas de comer.

Al final de la fiesta, se hicieron muchos votos por la prosperidad siempre creciente de la República Argentina.

CASA DE GOBIERNO

Hasta el 15 del corriente mes el ferrocarril Central Norte ha recaudado 2.626.440.52, lo que da un exceso sobre igual periodo de 1903, de $ 492.234.85.

—El ferrocarril Andino ha recaudado pesos 1.608.687 73, lo que arroja un exceso de pesos 190.596.99. A pesar de esto las tarifas no serán alteradas.

—Se ha reconocido á D. José Ulla Pérez, agente consular de España en General Villegas (Buenos Aires).

—Hoy llegará de su paseo al interior el honorable ministro Civit.

—El ministro González partirá el próximo domingo para Corrientes y Resistencia.

El viaje será rapidisimo á causa de cesar en su cargo el 12 del entrante.

—El poder ejecutivo envió ayer al congreso un mensaje solicitando acuerdo para ascender á contraalmirante á D. Onofre Betbeder.

Otro mensaje solicita acuerdo para ascender á vicealmirantes á los contraalmirantes Rafael Blanco y Enrique Howard; á contraalmirante al capitán de navio Valentin Feilberg y á capitanes de navio los de fragata Vicente Móntes, Servando Cardoso y Adolfo Diaz.

—A fines de la entrante semana aparecerá un decreto de ascensos en la armada desde alferez de fragata á capitán de fragata.

Y en un tercer mensaje dirigido al congreso se solicita el acuerdo para ascender á teniente general al de división D. Eduardo Racedo; á generales de división los de brigada Amaro Arias y Enrique Godoy; á generales de brigada los coroneles Saturnino Garcia, Alejandro Montes de Oca y Carlos Smith y para coroneles á once tenientes coroneles.

El pueblo está de parabienes...

LA GASTRONOMIA

Por duplicado, y en cada caso con una señal que atrajera la atención, llegó á nuestra mesa de trabajo el número 83 de *La Gastronomia*, con un extenso articulo—y es el de la señal—que se titula *Razonando*. Se dirige á los que hacemos LA PROTESTA.

Bueno; razonemos. Y ha de ser prévia la declaración de que no quitamos ni ponemos rey,—en otros términos: que no damos patente de legitimidad obrera ni de societarismo.

El colega, órgano de la Cámara Sindical de Cocineros y Pasteleros, empieza estableciendo similitudes entre los cargos de gefe de cocina y de director de LA PROTESTA, similitudes que no son del todo exáctas, pues en este diario no hay categorias ni órdenes: comenzamos por practicar el compañerismo de que nos hacemos pregoneros. Y todos aqui compartimos, buenamente, el trabajo y la responsabilidad, una y otro muy distintos de lo que corresponden el apreciable gremio de gefes de cocina. Todo lo cual no quiere decir que desdeñemos, ni parecida cosa, el parangón con esos trabajadores: es que, francamente, no vemos la relación en el desenvolvimiento de las respectivas actividades...

Pero en fin, no vamos á polemizar por tan poco.

En un detalle, que el órgano de ese sindicato ha querido hacer fundamental—el que se refiere al extrañamiento de los peones y ayudantes de cocina y sus causas determinantes—miembros la sociedad que estos han organizado posteriormente nos manifiestan lo que sigue:

«La Cámara Sindical de Cocineros, al formar la sesión postulantes-peones—les impuso un articulo, por el cual no tenian voz ni voto para defender sus derechos en ninguna reunión ó asamblea de la sociedad. Después de esto hubo una opinión, que fué propuesta á la comisión, para expulsar á los postulantes, pretextando que *andaban mal vestidos y tenian costumbres incorrectas*; tal opinión fué rechazada por la comisión; pero en cambio pusieron en el local social un aviso, el cual decia que todo postulante que no guardara compostura seria expulsado del local social, y bastaba que un jefe de cocina presentara una queja contra un postulante para que este fuera expulsado sin previa comprobación de la *falta*.

Entonces se dieron cuenta los postulantes del papel ridiculo que representaban en la Cámara Sindical y determinaron asociarse aparte.»

En lo que respecta á otros puntos, insistiremos en que la enorme diferencia de sueldos establece un privilegio, que en cuanto tiene de legitimo comprendemos sea defendido, pero no al extremo de caer en prácticas egoistamente burguesas, cruzándose con todo el ancho de una autoridad—más ó menos relativa é independiente, pero autoridad al fin—en el mejoramiento de los obreros colocados en la más baja y desgraciada categoria.

No hemos dicho que los gefes de cocina no sean obreros. Los capataces también lo son. Solo que, aquellos y estos—reconocemos complacidisimos escepciones honrosas, como dice *La Prensa*—aquellos y estos están dejando de serlo, y muchos insconscientemente, por la fuerza de presión del circulo vicioso en que están girando, por la angustiosa premiosidad y rigor de la lucha por la vida, por el bienestar, lucha en que todos estamos empeñados, en la que concebimos y disculpamos esos olvidos de la solidaridad, esas recaidas en la torpeza del individualismo primitivo y agresivo. Las disculpamos, á condición de que olvidos y recaidas sean transitorios. Bien se nos alcanza que, según ya lo dijimos en párrafos reproducidos por *La Gastronomia*—y en todas las ocasiones el verdadero culpable, el gérmen del mal es el régimen en que vivimos; pero parece que no habia necesidad de decir, son cómplices los servidores de ese régimen, los conservadores de categorias, los que tienen bajo su opresión voluntades, no importa sean las más humildes é indecisas.

CONGRESO

Cámara de Senadores

En sesión secreta prestó acuerdo para el nombramiento del doctor Flores Vera, juez federal de Catamarca.

—Se dió entrada á un mensaje del ejecutivo solicitando acuerdo para nombrar á D. Alberto Casares director del Banco de la Nación.

—En la sesión pública se aprobó el proyecto de nacionalización del puerto de La Plata.

—Se sancionaron los presupuestos de las escuelas de agricultura de Villa Casilda y Córdoba.

—Se convino tratar varios proyectos de obras públicas; pero habiendo quedado sin número, se levantó la sesión.

CASO RUIDOSO

(De "O Amigo do Povo", San Pablo, Brasil)

Los tres disparos que un alumno de la escuela militar hizo contra el periodista y diputado Alfredo Varela, hiriéndolo, resonaron extraordinariamente en todo el Brasil. En medio del clamor levantado, unos preguntaron «si estamos en el régimen del robo y del asesinato» (¡buena pregunta!) y no falta quien atribuya la responsabilidad del caso al mismo gobierno, á altas instigaciones.

Parece, entre tanto, que el agresor procedió por iniciativa propia, para vengarse de los ataques que á su padre, gefe de la brigada policial, eran dirigidos en el *Comercio del Brasil*. Pero para quien está acostumbrado á no detenerse en la superficie de los fenómenos sociales, no es dificil tal vez el descubrimiento de algunas determinantes notables del escándalo aludido: el ejemplo de la violencia partido constantemente de lo alto, la educación militarista del jóven estudiante, el feroz y estúpido concepto del *honor* que le embutieron desde la edad del raciocinio, la seguridad que le da el saberse del lado de la empuñadura de la espada del gobierno, de la parte más ancha de ese embudo que es la ley....

A nosotros, empero, nos place consignar solamente una circunstancia que nos interesa: agresor y agredido, en sus actos y, según lo dicen los diarios, en sus palabras manifestaron la poca ó ninguna confianza que depositan en la ley y en la policia. El segundo, solo niega su confianza á la policia actual: es lógico con su papel de opositor... El joven estudiante guerrero va más lejos: por lo menos con el fin de hacer justicia á Varela (siempre es diputado y reputado....), declara en alta voz no haber esperado nada de la ley!

Quien asi piensa y practica, proclamándolo espués, se afilia en la oligarquia dominante. ¿Qué diremos entonces nosotros, que no tenemos libre acceso en la Meca, ni padre general, y caminamos del lado de la acerada punta del gladio de la justicia? Qué diremos nosotros, los proletarios sin influencia, ni prestigio, ni dinero, ni poder? Qué diremos? No han de llevar á mal, frente á este caso y otros análogos, nuestra diminuta fé en los beneficios de una ley que ni aun á sus defensores, y amigos inspira confianza!

Proletarios! Os llega de arriba un bellisimo ejemplo, un consejo precioso. Solidarizaos y preparaos para la defensa de vuestros derechos y conquista de libertades—por vuestras manos. De vosotros mismos vendrá vuestra emancipación.

A propósito de este incidente, hubo quien mostrara esperarlo todo de un simple cambio del personal ó la forma de gobierno. Unos apelaban á la dictadura: ¿cuando vendrá el dictador que salve á este pobre pais? Otros piden gente más honesta en el mando supremo, para que haya una república verdadera.... Otros aun, afirman que en los tiempos de la monarquia jamás ocurrieron estos escándalos.....

Todos chapalean penosamente en el terreno fangoso del providencialismo. Esperan todos al mesias, todos creen en la providencia gubernamental, cuya varita mágica es capaz hasta de transformar la mentalidad de un pueblo!..

Un gobierno, es cierto, causa daños enormes: viviendo parasitariamente, monopolizando fuerzas, exprimiendo y triturando energias, y sobre todo alimentando, con su existencia, la esperanza en una salvación venida de lo alto, produciendo el abandono de la iniciativa individual y el olvido de la solidaridad consciente. Pero el mal por él producido no va mucho más allá del *justo medio* de la opinión pública, del nivel intelectual y moral de los gobernados: la mayor parte de ese mal tiene el pleno consentimiento y aún la franca aprobación de sus propias victimas. La tirania está en razón directa de la resignación, de la falta de iniciativa y de solidaridad de los que la sufren: es, pues, en la mentalidad, en la voluntad de estos últimos que se debe buscar la transformación—de abajo para arriba y no de arriba para abajo.

La ley es una inutilidad que nada garantiza: para los gobernantes tiene la ventaja de cubrir sus actos con las apariencias mentirosas de la legalidad. Los gobernados tienen la garantia en sus propias fuerzas. Leyes, que consignan libertades que el pueblo no sabe defender, no se aplican. Leyes, que van al encuentro de las voluntades y los sentimientos de la opinión ó por lo menos de una minoria fuerte y decidida, no se aplican. Cuando no hay resistencia capaz, solidaridad efectiva, las oligarquias ni aún se preocupan de las apariencias legales. Cuando, por el contrario, aumentan las energias, la decisión, la conciencia de la solidaridad—que el ataque á uno es una amenaza á los otros—aumenta el respeto á la vida y á la libertad.

Los hechos que corroboran esas verdades elementales prodúcense diariamente, á nuestra vista. En el Brasil, sino en todo, por lo menos en gran parte, el pueblo está dispuesto á soportar las mayores vejaciones y prepotencias, siempre que los caciques, por interés propio, necesiten ponerlas en práctica.

Como el gobierno es por esencia conservador, obstaculo al progreso—la iniciativa del cual parte siempre de abajo—tratemos con ahinco de estimular en los individuos las fuerzas que al gobierno son opuestas: el sentimiento de defensa personal, de resistencia, el espiritu de iniciativa y de solidaridad, el saber y la energia.

PALESTRA

HACIA EL ANARQUISMO ORGANIZADO

He aqui una de mis escapadas que no será la última, de mi programa de vida sistemáticamente individualista y ageno al movimiento de las masas sociales, como si me fuera forzoso ceder al arraigado sentimiento de socialidad al que me cuesta substraerme. Esta declaración previa es encaminada á llamar la atención sobre este hecho: que los juicios que formulo á continuación, los hago desde afuera, movido por una simpatia humana, y que vale la pena de considerar lo que una mirada sin preocupaciones partidistas descubre en el seno de un partido. Sin duda no hablo por puro gusto, y desearia ser oido, pero poco ó nada puedo ganar en un caso como en el otro.

Hoy todavia la sociedad se divide en dos partidos—el democrático y el conservador. Emerson los ha definido perfectamente. Ambos difieren como los jóvenes de los viejos. El demócrata es un joven conservador, el conservador es un viejo demócrata. Y asi porque los dos partidos se mantienen en este terreno único: el valor supremo de la riqueza, que unos se esfuerzan por adquirir y los otros por guardar.

«En nuestra sociedad hay un antagonismo permanente entre las clases conservadoras y las clases democráticas; entre los que han hecho fortuna, y los jóvenes y los pobres que tienen su fortuna por hacer; entre las conveniencias del trabajo muerto—es decir del trabajo de las generaciones desaparecidas ahora convertido en acopios de dinero, de tierras ó construcciones, poseidos por capitalistas ociosos—y las conveniencias del trabajo vivo que trata de hacerse poseedor de tierras, construcciones y dinero La primera clase es timida, egoista, iliberal y odia la innovación. La segunda clase es egoista también, pero invasora, atrevida y confiada, siempre superando en número á la primera y reclutando contingentes á cada hora por los nacimientos. Su deseo es mantener abiertos todos los caminos para la libre competencia, y abrir otros nuevos. Esta tendencia es material, se propone un éxito sensual valiéndose de todos los medios; versada en las potencias mecánicas, muy intelectual, amplia y sólidamente instruida y ejercitada, pero subordinando todas las fuerzas intelectuales y espirituales hasta transformarlas en medios para un éxito material. Ser rico, he ahi el objetivo.»

Pero todo programa de vida individual ó colectiva que se proponga un fin egoista fracasará. Lo vemos desvanecerse en el humo de las batallas, en el humo de las fiestas, en el humo del comercio y de las fábricas, de la politica y de las costumbres. «En tanto que nuestra civilización esté esencialmente basada en la propiedad con sus barreras y esclusivismos, seremos juguete de las ilusiones. Nuestras riquezas nos dejarán enfermos; habrá amargura en nuestras risas; y nuestro vino nos quemará la boca. Es que el único bien que aprovecha es el que podemos gustar á puertas abiertas, y el que sirve á todos los hombres.»

El partido contrario al démocrata y al conservador, incipiente aún, es el anarquista—digo incipiente porque le falta mucho para eliminar de su seno el vicio común al demócrata y al conservador. Faltan hombres verdaderamente representativos de este partido, pero es seguro que vendrán. Todo partido tiene necesidad de grandes hombres que hagan converger las fuerzas dispersas para lanzarlas al triunfo. Aqui se señala el primer error de nuestros anarquistas. Ellos dicen: «todos somos iguales; negamos todo derecho al predominio personal; no queremos guias ni salvadores». Mientras persista tan maniático y necio propósito, digo que están condenados á ser una fuerza puramente pasiva Socavarán cuanto quieran el régimen odioso, pero serán incapaces de reemplazarlo. Ese error quizá sea saludable, por el momento; pues probablemente las cosas no están todavia maduras para que el grande hombre que esperamos pueda conducirnos á la victoria. Cuando el héroe nazca, ó los sectarios de hoy habrán cambiado de opinión, ó él será quien se encargue de devolverles el juicio.

Nuestros anarquistas no tienen fe en el Hombre. Sostienen que todo gran prestigio personal achica y corrompe al héroe y achica y corrompe á sus adoradores. La baja envidia con que los desheredados acostumbraron mirar á sus señores; ó, cuando menos, el desengaño profundo en que cayeron al verse mistificados y explotados por falsos apóstoles—he ahí la base de su prevención contra toda grandeza. Base buena para hombres que no son dueños de sí, que temen equivocarse y que no están seguros de recobrar toda su libertad en el momento que les convenga, retirando la confianza que pusieron en el elegido. Pero aquel que no abriga ningún temor de ser comprado, sugestionado, ni desviado de su ideal por ninguna fuerza humana, el verdadero hombre digno, ese desea con toda el alma encontrar alguno con quien poder reverenciar, á quien poder *obedecer*, subrayo esta palabra con todo el calor de mi convencimiento. La obediencia hecha de amor y de admiración es la mayor libertad á que puede aspirar el hombre verdaderamente libre. Porque entonces, á qué es á lo que se obedece sino al propio ideal, á la propia alma, á la propia libertad encarnada y elevada á lo sublime en el alma de nuestro guia? Hay una obediencia libertadora: aquella que nos identifica con un hombre igual á nosotros pero más grande que nosotros.

Mirais suspicaces y con torvos ojos á quien quiera muestra desos de dominación, aún de dominación puramente espiritual. Pero esta misma ambición de dominio puede ser legitima y noble; puede ser inspirada por el amor, puede ser inspirada por la conciencia de que es necesaria una disciplina y hasta una gerarquia para poder ganar una batalla.

Después de largas disputas y variada argumentación, nuestros anarquistas, en su mayor parte á la violeta (anarquistas fabricados y no nacidos tales), han reconocido, no obstante, la necesidad de la organización, fundando la Federación Obrera Argentina. Pero qué organismo tan inorgánico! Y sin embargo, quien dice organización, dice subordinación, dice gobierno—no necesariamente gobierno burgués, ó socialista, ó teocracia, ó cosa parecida; pero gobierno moral, ó á lo menos sujeción voluntaria á un compromiso—lo que equivale á la negación de una libertad absoluta, impracticable por donde se la busque.

Se ha reconocido, en principio, la necesidad de organizarse colectivamente; pero hay mucho que andar por ese camino. La verdadera organización de los anarquistas no podrá realizarse sino por el nacimiento de un gran anarquista representativo en cada pedazo del planeta. No podrá realizarse sino por la mano, el cerebro y el corazón de todos, convertidos en la mano, el cerebro y el corazón de uno.

JULIO MOLINA Y VEDIA.



SARAVIA EN LAS TABLAS

En uno de nuestros teatros, muy frecuentado por el pueblo sufriente, hemos tenido ocasión de asistir anoche á un espectáculo que nos ha dejado en el alma una profunda congoja y una gran indignación.

Era la apoteosis de la obra, trágicamente inhumana, que en el pais vecino ha realizado Aparicio Saravia, apoteosis en que se enaltecian falsos ideales, en que se simulaban matanzas con todo el encarnizamiento de que pueda tenerse una idea.

Y el público aplaudia con estruendos colosales, ampliamente satisfecho de los cuadros que en la escena se sucedian.

Atavismos halagados groseramente, instintos aguzados por el cuadro y por la frase retumbante y patriotera, todo se despertaba en la masa espectadora, ávida de la

emociones fuertes, ya que no se le enseñó á conocer otra emoción que la que despierta el espectáculo de la sangre brotando à grandes chorros.

Ese buen pueblo, pobre pueblo, que sin saberlo, siente la nostágica tristeza de su vida monótona y que de buena gana moriria como el caudillo, á grandes tajadas, empapado en sangre, gritando estentóreamente, en convulsiones agónicas, único heroismo que se le ha enseñado.

Después ¿qué sabe él de las luchas por una mayor felicidad humana, de las luchas fecundas y grandes por un mejor devenir del hombre, si se le dijo desde niño, que solo eso, la guerra, la matanza, el heroismo insensato, era lo único para que habia sido formado?

Y el espectáculo de Saravia y sus matanzas, felizmente ya extinguidas en el pais vecino, seguirán siendo la novedad en el teatro à que nos referimos, seguirán llevando en grandes proporciones al público ávido de emociones fuertes.

MOVIMIENTO OBRERO

OBREROS SASTRES

La sociedad de resistencia Obreros Sastres celebra asamblea ordinaria hoy á las 2 p. m. en el salón Patria e Lavoro, calle Chile 1569.

Se tratarà la siguiente orden del dia:

Lectura del acta anterior y posterior. Balance de la fiesta dada en la Casa Suiza. Balance general. Necesidad de reformar los estatutos. Asuntos varios.

ALBAÑILES CLOAQUISTAS

Hoy, á las dos de la tarde el gremio de albañiles cloaquistas se reune, en su local calle Junin entre Corrientes y Lavalle.

Se encarece á todos los obreros del gremio una puntual asistencia.

FEDERACIÓN OBRERA DE CALZADO

Esta federación à trasladado su secretaria á la calle Moreno 2062, donde debe ser dirijida en adelante toda correspondencia.

Siguen adelante los trabajos para la realización de las dos veladas que la federación realizará en conmemoración del 5º aniversario social.

UNIÓN DEPENDIENTES DE COMERCIO

Nos comunica esta asociacion que hoy á las 2 p. m. celebrará un meeting de adhesión al proyecto sobre descanso dominical, en el local, Perú 359.

Además la comisión directiva de los dependientes estará reunida en sesión permanente hasta el lunes para recibir las adhesiones de obreros y patrones que apoyan ese proyecto que el lunes debe ser tratado en la cámara de diputados.

En la comunicación respectiva, se nos informa que ya en 240 pueblos de la república se observa el descanso dominical y que esa conquista no tardará en ser completa en toda la república.

OBREROS FUNDIDORES Y MODELISTAS

Hoy, á las 2 p. m. celebrará una asamblea el gremio de fundidores y modelistas, debiéndose tratar de los reglamentos, exesivamente humillantes que se pretende imponer en las fábricas y talleres en que aquellos trabajan.

Esa asamblea debe celebrarse en el local San José 1454, y á ella quedan invitados todos los obreros del gremio sean socios ó no socios de la sociedad de resistencia respectiva.

Se encarece la mayor asistencia por la importancia de los asuntos à tratar, los que no pueden ser postergados un dia más, sin perjuicio de los más elementales derechos proletarios.

LA HUELGA DE CARPINTEROS

Siguen manteniéndose serenos y fuertes, en el movimiento en que se han empeñado, los obreros carpinteros y anexos, que han dado actos de virilidad en la lucha sostenida desde 1.º de mes.

En la asamblea de ayer, con asistencia de numerosos obreros que daban un aspecto grandemente interesante á la reunión, se resolvió por unanimidad y en medio de energicas manifestaciones, declarar à los patrones que si no acceden al pliego de condiciones, para lo cual tienen plazo hasta el miércoles próximo, no volver al trabajo sino en las siguientes condiciones:

1.º Jornada de ocho horas diarias todo el año.

2.º Jornal minimo de 4 pesos.

3.º Mantener integro el articulo 4 del pacto de 8 de Enero del año pasado.

4.º Abolición del trabajo á destajo.

Hoy los huelguistas celebrarán reuniones por la mañana á las 8, en el salón Rincón 1141, Zarate 296, Costa Rica 117, y en la tarde, asamblea del gremio en el Worwarst, Rincón 1141.

FEDERACIÓN GASTRONÓMICA

Concurridisima estuvo anteanoche, la conferencia que para preparar la formación de la Federación Gastronómica, celebró un grupo de compañeros cocineros, confiteros, carameleros, peones, mozos etc. y en la cual varios oradores explicaron la necesidad de ampliar los horizontes de lucha de la clase trabajadora, solidarizándose fuertemente aquellos gremios que tienen entre si más afinidad y relaciones.

Los progresos hechos por los productores en la República Argentina, en el terreno de la educación del pensamiento y de rebeldía han hecha sentir la necesidad de una organización, más de acuerdo con el adelanto y dimensiones del movimiento obrero actual.

Asi lo ha entendido la Federación Obrera Regional Argentina, aprobando en su último congreso la formación de Federaciones de Oficio, Federaciones Locales, etc., procurando siempre que la autonomia individual saliera ilesa de la organización gremial para evitar los escrúpulos de algunos, compañeros, que creian coartada su libertad personal, dentro de la organización, alejándose de ella en perjuicio de la buena propaganda de ideas y conocimientos, que puede hacerse, entre aquellos compañeros que una defensa instintiva lleva el gremialismo, pero que no poseen nociones claras del fin á que tienden las coaliciones obreras.

Asi se ha transformado la Federación Regional de rigorista y reglamentaria en institución completamente antireglamentaria y libre: no existen reglamentos que coarten la autonomia de las sociedades gremiales y federaciones locales que forman la Federación Regional, un simple pacto de solidaridad es hoy suficiente para sostener á los gremios unidos y solidarizados.

Y este sistema completamente libre el que pueden y deben poner en práctica las federaciones locales y de oficio y es, por consiguiente, el que debe servir de base para la formación de la futura Federación Gastronómica.

Puede una sociedad de resistencia determinada, poner obstáculos á su sometimiento á una reglamentación centralista, y dictada por una reunión de delegados más ó menos aptos, pero casi siempre diversos en su manera de apreciar y concebir las modernas ideas; pero no existe seguramente ningun trabajador, que se niegue á aceptar un pacto solidario, con sus compañeros de esclavitud, para luchar en el terreno simple y netamente económico.

En esa forma concebimos nosotros las federaciones, sean estas cuales sean, y por esto aconsejamos á los iniciadores de la Federación Gastronómica, que lo adopten: sociedades gremiales completamete autónomas, libres y pacto de solidaridad entre todas las sociedades afines, que no ofende la susceptilidad de ningun sindicado, ni de la sociedad á que pertenezca.

ASERRADORES Y ANEXOS

Han declarado la huelga al capitalista Joaquin Figueras, por causas qué especifican en el siguiente manifiesto:

«Impelidos por falsas versiones que se difunden, apuntamos en este manifiesto las causas que nos han obligado á declararnos en huelga los obreros del aserradero del burgues Joaquin Figueras, para que nadie ignore la verdad.

En Enero pasado, después de una cruenta lucha, á la que nos lanzamos para mejorar nuestras miserables condiciones, firmó el señor Figueras con esta sociedad un convenio en el que se estipulaban claramente las condiciones de trabajo, salarios, etc., que debian regir entre él y los operarios de su establecimiento. Los obreros hemos cumplido rigurosamente el convenio, pero no asi el señor Figueras, quien ha manifestado muy pocos escrúpulos para faltar á un contrato autorizado con su firma.

El convenio estipula como maximum 9 horas de jornada. Comienza á faltar á esta clausula tacando el pito de 8 à 12 minutos antes de la hora exacta á la entrada, y de 8 á 12 más tarde á la de la salida, haciéndonos asi trabajar demas todos los dias tres cuartos de hora, término medio. Los dias de fiesta y domingos nos obliga á trabajar 5 horas, por media jornada, en lugar de 4 1|2. El pago debia efectuarlo quincenalmente en Sábado y en cambio nos hace perder los domingos un tiempo que podriamos dedicarlo al descanso ó á otra cosa útil ó de nuestro agrado, esperando como mendigos á que nos pague los jornales que representan los sudores de la quincena. A esto hay que agregar la esclavitud á que somete á los operarios que trabajamos en su establecimiento, el que más parece una sucursal del *Santo Oficio* que un taller donde trabajan hombres del siglo XX.

Tomando en consideración estos abusos, reunidos en Asamblda general el dia 19 del corriente, acordamos: mandar un delegado que le peticionara el cumplimiento del convenio antes firmado. Nuestro delegado fué el dia 20 y el señor Figueras, sin escucharle le despidió de una manera indigna y faltando á los principios mas elementales de educación. Entre otros despropósitos, dijo que en su casa mandaba él y hacia lo que le daba la gana.

Al vernos de esta manera injuriades en nuestro delegado, y roto tan descaradamente el convenio, nos levantamos en huelga todo el personal, exigiendo nuevamente el reconocimiento y firma de él y su extricto cumplimiento.

Reconociendo como única causa que ha originado la huelga la rescisión del convenio por parte del señor Figueras, en Asamblea efectuada el dia 20, acordamos: hacer pagar los jornales de los dias que dure la huelga, si no venia á firmar antes del 21 à las 5 p. m.

No contaba el señor Figueras con que nuestra unión podia hacer respetar lo pactado, pero que le conste que no solo contamos con la unión, sino con la solidaridad de todos los obreros, del nuestro y de los demás gremios.

Conecemos la justicia que nos cobija y estamos dispuestos á no ceder en lo más minimo No volveremos al trabajo hasta que el señor Joaquin Figueras venga á nuestra secretaria á reconocer el convenio y comprometerse seriamente á cumplirlo.

Por los obreros.—*La Comisión*.

Buenos Aires, Septiembre 23 de 1904.

Nota.—Se invita à la Asamblea general el 25, á las 2 p. m., en el local Zarate 296. Nadie falte.»

SAN NICOLAS

CENTRO COSMOPOLITA OBRERO

Con motivo de la llegada de los compañeros delegados de la Federación Obreta Regional Argentina se realizó una conferencia ante un público numerosisimo en el local de este centro.

Hizo uso de la palabra el compañero Carballo para manifestar con la sencillez y franqueza que le caracteriza, los motivos que tuvieron para retirarse del Congreso de Estibadores y afines que tuvo lugar en la ciudad del Rosario en los primeros dias del corriente.

Los motivos de la referencia son ya conocidos de los lectores de LA PROTESTA, por lo que nos parece inoficioso volver sobre ellos.

Acto continuo habló el delegado de los conductores de carros, compañero López, indicando el objeto de su misión. En representación de los marineros y foguistas habló Llorca, quien con palabra enérgica y vibrante demostró que al proletariado para reivindicar sus derechos usurpados por las clases imperantes, no le queda más recurso que apelar á la violencia. Llorca fué entusiastamente aplaudido.

Vázquez, con su lógica acostumbrada, expuso las razones que les habia impulsado á realizar esta gira de propaganda. En el curso de su peroración aconsejó á los obreros que fueran pensamiento y acción.

Después de una rápida discusión à que dieron pié las palabras de Vázquez, fué nombrado Carballo delegado del C. C. O. por unanimidad, ante el Congreso Gremial de Estibadores y afines.

BISELADORES Y ANEXOS

Hoy á la 1.30 de la tarde celebra este gremio una gran asamblea y conferencia.

Se discutirá la siguiente orden del dia:

1º Conferencia; 2º Lectura de las actas anteriores; 3º Balance del mes de agosto; 4º Balance de la fiesta; 5º Asuntos varios.

BIBLIOGRAFIA

Libre Exámen—Esta revista que aparece en Paris, nos envia su número 3, provisto de muy buen material de lectura.

L'Internacionale—El número 11 de esta revista ilustrada que vé la luz pública en la capital francesa, ha llegado á nuestra mesa de redacción.

Tierra y Libertad—Modificado su formato, con 8 páginas de nutrido material, nuestro colega madrileño, nos visita, provisto de una escojida lectura y grabados de inmejorable ejecución.

Las vestales del siglo XX

Por más estraño que pueda parecer, existen aún adoradores del fuego sagrado, no solo en salvages y remotos paises, sinó en el mismo Paris, capital intelectual del mundo.

Dos italianas, alimentan el fuego sagrado desde cincs años en un pequeño chalet solitario de Anteril.

Muy jovenes, fueron iniciadas, secretamente en los misterios de Zorcastro durante una estadia de varios años que hicieron en la India, donde sus padres habian ido en busca de fortuna.

Ellas renunciaron al matrimonio y á la sociedad para consagrarse exclusivamente á su ministerio.

Bajo su dirección, las ceremonias tienen lugar una vez por semana. Las presenciaban una docena de fieles,

En un brasero del más hermoso onix verde que se alza sobre tres columnas de rojo porfirio, alimentan el fuego con astillas de preciosas maderas, sándalo, palo de rosa, Rúmari.

Las dos sacerdotisas vestidas, una con traje dorado (color de sol) la otra de amarillo muy pálido, (color de luna) se reparten las horas de guardia al rededor del fuego, dia y noche.

Y esas vestales no son los únicos vèstigios de religiones desaparecidas. — Hace poco se descubrió en el bosque de Fontainebleau á dos druidises modernas recogiendo el *gui* sagrado.

MOSAICO

Eliseo Cancogni—Nuestro compañero Nicolás Cancogni ha tenido la desgracia de perder á su pequeño hijo Eliseo, víctima de una muerte cruel y violenta. A Cancogni y á su digna compañera nuestra más expresiva condolencia.

Por las provincias

Tucumán.—Con el titulo «Escándalos administrativos», uno de nuestros colegas de Tucumán publica un permanente sintetizando los robos más gordos en que ha sido sorprendida la administración actual de la provincia.

Nuestro colega se expresa en esta forma:

«Carlos Wauters ha girado á Tesoreria, en 85 dias, $ 115.096,35 sin que en ese tiempo se haya hecho más obra pública que una vereda en el frente de la Casa de Gobierno de 35 por 2.50 metros.

El pueblo quiere saber en qué se ha invertido su dinero.

Carlos Wauters ha recaudado desde que se recibió de la oficina hasta la fecha pesos m/n 1.200.000.

Esa suma no ha ingresado à Tesoreria ni se depositó en el Banco como la ley manda.

El pueblo quiere saber que se ha hecho de esa cantidad.

El portland se introduce libre de derechos y con rebaja de fletes ferroviarios,

Wauters lo vende á precio de plaza.

Alguien se beneficia en $ 70.000.

Se desea saber quien es.

De la Tesoreria de la Provincia se han extraido $ m/n 500.000 con vales firmados por el gobernador y los ministros y cuya suma se hace aparecer en los balances como existencia en efectivo.

Pedimos la aclaración de este punto.

500.000 $ destinados por ley á construcción de obras públicas han sido extraidos de la Tesoreria de la Provincia, y se dice fueron fueron invertidos en tabeadas y beberajes durante las últimas elecciones.

Una explicación amplia se impone.

El pueblo acusa á Eduardo Elordi, actual ministro y diputado electo, de haber extraido de Tesoreria con vales suscriptos con su firma $ m/n 100.479.43 mientras fué Intendente de Policia y que figuran como efectivo en caja.

La inversión de esa suma debe aclararse.

Entre el gobernador de la Provincia y sus ministros han gastado por concepto de eventuales etc. $ m/n 75.740.97 cuando el presu puesto solo autoriza 15.000.

Se dice que esa suma se ha invertido en gastos particulares».

Se impone una explicación.

Catamarca.—Un drama muy frecuente en nuestra sociedad burguesa en que todo se mueve por las atracciones del dinero, ha ocurrido en Catamarca según dicen nuestros canjes.

También aqui la brutal intervención del Estado y de la Iglesia, tendiendo á hacer indisoluble la unión de dos personas de diferente sexo, ha desempeñado su obra grandemente funesta.

Y sobre ese drama dice lacrimosamente un colega:

«Nuestra sociedad está al corriente del drama trágico que tuvo lugar no ha mucho, siendo uno de sus primeros actores, una dama catamarqueña, vinculada en nuestra alta (?) sociedad.

Nos referimos á la señora Carolina Lascano de Daviche, quien desposada con un mal sujeto, después de una larga odisea de viajes á Europa, á Méjico, etc. fué abandonada en un pueblo apartado, en un rincón del Brasil, donde sufrió mil penurias, mientras que su marido, rico, lleno de comodidades, hacia vida de joven soltero en Corrientes hasta el momento del trágico fin de él como de la señorita con quien pretendió casarse.

La viuda al fin ha podido volver á sus patrios lares, encontrándose con sus hijitos en la ciudad de Buenas Aires, desde donde vendrá á Catamarca, pues asi ha telegrafiado á un miembro de su familia».

Mendoza.—Deliciosamente, informa un colega mendocino de una sesión parlamentaria en aquella provincia, discutiéndose la creación de un escuadrón de policia volante, según lo desea la administración de esa localidad.

«....El debate fué lo más reñido; terciaron en él los diputados Toro y Buey (de la oposición) quienes demostraron lo innecesario de tal medida, y el último con frase punzante y cosquillosa puso de manifiesto que tras de los jinetes de ese escuadrón veia á un agente electoral que el gobierno manejaría á su antojo.

El diputado Baca con un lozano y *florecido* discurso trató de poner de relieve las ventajas de esa medida salvadora para la ganaderia de los departamentos del sur amenazada por el cuatrerismo.

El orador trajo como argumento el hecho de que el comisario Arenas como, medida de represión, pudo poner en la barra á un pobre preso no más que entre la barra de cabeza, y esto, por falta de personal que si hubiera tenido un escuadrón volante por lo menos..... (no dijo á lo que llegaria un comisario con un infractor si tuviera un escuadrón....)

Después de una corta interrupción el Dr. Baca siguió en el uso de la palabra y dijo que el proyecto era bueno y confesó que si el Poder Ejecutivo hacia mal uso de él no era responsable la cámara.

Esa suposición implica una posibilidad declarada en plena cámara por un diputado oficialista, lo que demuestra que el gobierno no pierde terreno aún entre sus partidarios declarados.

Puesto en votación el proyecto fué aceptado por la mayoria de siempre retirándose la barra grandemente disgustada por la conducta de los rumiantes de la cámara.



Suicida

Falleció anoche á hora avanzada, el corredor José Gallegos López, español, de 28 años de edad, domiciliado en la calle Buen Orden 228, quien en el dia, habia bebido una solución de dheñolisol, con el firme propósito de suicidarse.

En una carta que Gallegos López deja á su familia, como triste herencia que deja al quitarse la vida, le explica las causas de su resolución final, á que le obliga su situación precaria y la imposibilidad de atender á sus deberes de padre.

En un párrafo escrito con dolor profundo, López dice que ha luchado con toda la contracción de que le era posible y que no pudo resistir más tiempo el espectáculo de su familia en la indigencia, soportando el hambre diariamente.

Tenemos ahí, pues, el resultado de ese régimen mil veces funesto en que vivimos, en que el hombre que no puede explotar, que tiene que soportar todo el peso de la usurpación tiene que recurrir al suicidio ó al asesinato, vengando en este último caso, todos sus dolores.

Infortunios del trabajo

Ayer, en el dique número 3, el peón Domingo Drago, que trabajaba en remover unos cajones de mercaderias, fué leccionado en un pié, causándose fractura de los dedos.

Fué atendido por la asistencia pública.

Veladas y Conferencias

CONFERENCIA—El Grupo Iniciativa, de Belgrano, anuncia para hoy á las 2 p. m. una conferencia en el local Blanco Encalada y Arribeño.

GRUPO AL AIRE LIBRE—Hoy á las 8 p. m. el Grupo al Aire Libre dará una conferencia en el salón Talcahuano 125.

Hablarán varios compañeros sobre temas libertarios de palpitante actualidad.

ESCULTORES EN MADERA—La Sociedad Es-

CORREO

J. Maquieria—Una carta.

Cronica antimilitarista

Militarismo colonial en Francia

Una reciente discusión en la Cámara de los diputados ha vuelto á poner sobre el tapete la cuestión de los batallones de Africa cuya supresión completa pedia Rouanet. Ya se sabe que para los batallones de Africa, teatros de torturas inauditas, donde la disciplina se muestra particularmente feroz, se reclutan los jóvenes que han incurrido en una condena civil. La Cámara se ha negado terminantemente á abolir estos batallones, haciéndose solidaria con los verdugos. Esto no debe extrañarnos.

Conviene llamar la atención sobre una anomalia que demuestra, una vez más, como es la justicia militar especial y diferente de las otras. Es un principio riguroso de derecho común que el condenado que ha sufrido la pena impuesta ha pagado su deuda. Pero la autoridad militar no se para en barras y envia á los batallones de Africa, es decir, aplica una pena, no por haber cometido un delito, sino por haber sufrido otra condena. El mismo procedimiento se usa para las compañías disciplinarias, donde se envia á los que han cumplido sesenta dias de prisión. En resúmen, se castiga dos veces por la misma falta. Es la lógica militar.

Pero esto no es todo. El hecho de haber estado en los batallones de Africa constituye una marca indeleble, que cierra todas las puertas al «favorecido», haciendo imposible toda colocación, todo trabajo, inscribiéndole en la nueva casta de parias que así se crea.

Lo más curioso es que nuestros diputados al negarse á votar la supresión han demostrado una ignorancia completa del asunto. Ni uno sabia de que se trataba confundiendo algunos los batallones de Africa, las compañias disciplinarias, etc.

Les hubiera sido muy conveniente la lectura de un proyecto de ley presentado en 1899 por M. Pierre Richard, antiguo diputado nacionalista. Ese proyecto tenia por objeto sencillamente introducir «un poco más de humanidad» en el código militar, preconizando la supresión de la pena de muerte en tiempo de paz, la aplicación de la ley Beranger à las condenados por los consejos de guerra, etc. Pero lo que hace interesante el documento es la exposición de motivos.

Cuanto ha podido decirse de los crimenes militares; todas las críticas que han podido formularse sobre el espantoso sistema de represión que se usa en Africa; el relato de las torturas, asesinatos, infamías; la nomenclatura de los instrumentos y los procedimientos de suplicio; todo esto no es nada ante los datos aportados por M. Pierre Richard, tan seguramente ciertos que ninguno de sus correligionarios se ha atrevido á negarlos.

Respecto á la sodomia que reina en las compañías de Africa, en los cuerpos coloniales, en todos los establecimientos penitenciarios, el diputado nacionalista hizo curiosas revelaciones. Según él, los detenidos se veian obligados á pesar de todo, después de una resistencia más ó menos larga, si no querian ser constantemente objeto de vejaciones y sevicias. La práctica corriente de la pederastia engendraba horribles enfermedades, como la sifilis y las vegetaciones anàles, que con el scorbuto, la anquilosis, los reumatismos, las fiebres, las perturbaciones cerebrales y otras propias del clima y del género de vida, forman un vasto campo de experiencia para nuestros médicos militares, tan llenos de ciencia como todo el mundo sabe.

M. Pierre Richard contó la deliciosa historia de un joven de veinte y dos años que acabó en idiota después de servir largo tiempo de diversión á los brutos ávidos de lujuria.

«Tiene, por su desgracia, la sifilis hasta la médula de los huesos y al mismo tiempo padece vegetaciones anales. Anda con pena y se ha vuelto perezoso en exceso, si bien basta cualquier movimiento de alguien á su lado para hacerle saltar y retroceder, temeroso de una nueva corrección.»

No se muestra menos severo M. Richard para los galoneados. Según él, los cabos, los sargéntos y los mismos oficiales se entregan por completo al vicio, y la justicia militar, implacable con los presos, cierra benévolamente los ojos cuando se trata de galoneados, á los que no se castiga sino en caso de fuerza mayor. Los cabos y sargentos acusados de pederastia tienen la absolución segura si han acompañado sus actos repugnantes con golpes y brutalidades contra sus victimas.

Ese vicio está tan en uso en los cuerpos disciplinarios que algunos presos acaban por no saber privarse de ello. La costumbre se convierte en necesidad que hay que satisfacer á toda costa. «¡Cuántos, exclama el diputado militarista, al ser puestos en libertad han cometido delitos condenables por los consejos de guerra con él solo objeto de volver á un establecimiento penitenciario donde poder entregarse á la sodomia!»

Después enumera los castigos que se usan en los batallones de Africa.

No hemos dicho nada por nuestra cuenta; nos atenemos á lo manifestado por M. Pierre Richard, el que, siendo un patriota ardiente y convencido, tenemos derecho á preguntaracaso si habrá procurado suavizar sus criticas.

La Cámara de los diputados, por invitación directa del ministro de la guerra, ha rehusado suprimir esa cloaca de infamia. Es necesario que no se toque la disciplina y que la flor del ejército pueda desarrollarse sobre ese muladar.

Los batallones de Africa, las compañias disciplinarias, ls prisiones militares, todos los lugares en que se tortura, en que se mata, en que se corrompe el cuerpo y los cerebros no desaparecerán hasta el dia en que los trabajadores conscientes derribarán el militarismo.

VICTOR MERIC.

LA CRUELDAD MEDICA

UN CASO AL MARGEN

No hace mucho nos ocupábamos de la inhumana conducta de los médicos con los enfermos pobres, à los que no tenian ningún inconveniente en abandonar, si observaban que sus cuidados no habian de ser retribuidos à la medida de sus deseos.

En aquella ocasión los presentábamos, y con justicia, como groseros mercachifles, desconociendo las profundas satisfacciones del apostolado que aparentemente han abrazado, y que en realidad ellos no consideran sinó como un medio de vida facil, de trabajo olgado, y de retribución pródiga.

Con esas cualidades es muy natural que el médico sienta un profundo desprecio y una desconsideración sin limites hacia el enfermo proletario, tan digno de cuidados asiduos y de atenciones constantes y que aquel solo mira con el asco instintivo á su clase, ante la victima humilde de las desigualdades sociales.

Hace poco, un conocido médico, hacía una pública declaración, confesando que no sentia vocación por su apostolado, que le dedicaba tan solo dos y media horas por dia, esclusivamente las necesarias para obtener lo necesario á su existencia material.

Y esa declaración que apareció en un articulo de la prensa diaria, hace dos ó tres dias, podia perfectamente ser puesto en boca de la mayoria de nuestros médicos, pervertidos por un régimen mil veces condenado.

Preguntad á los médicos á que ocupación dedican el mayor número de sus horas diarias, y os dirán sucesivamente: unos à la politica, otros al juego, otros à las mujeres, aquellos á las carreras, ninguno á su *apostolado*. Y es porque no hay apostolado, únicamente hay una especulación burguesa como cualquiera.

Careciendo pues, de adnegados, careciendo de hombres que profesen la medicina por la satisfacción que encuentran en hacer el bien á los demás, por ese medio, no es dificil que á cada paso tropecemos con groseros mercachifles, que pasan impávidos é intocados por el dolor ageno.

Tenemos un caso:

Una pobre mujer, domiciliada en calle Viamonte 353, tiene enferma una hija suya de tres años de edad.

La madre ocurre al consultorio del doctor Lacavera quien en la tarde del 19 corriente, se presenta en la casa y después de examinar al pequeño enfermo, promete volver al dia siguiente, para aplicar unas inyecciones, agregando que el caso no es de peligro.

El enfermo continúa con sintomas alarmantes y en la noche es preciso volver á casa del médico, pues se trata de un caso de difteria que es preciso atacar inmediatamente.

El médico insiste en postergar para el dia siguiente la curación y entonces es preciso llamar á la asistencia pública.

Al dia siguiente el doctor Lacavera responde que no puede seguir atendiendo al enfermo, y que por lo tanto se busquen á otro médico.

Ese dia el pequeño enfermo muere á las 10 de la mañana. Así como este caso, podrian citarse innumerables cada dia, revestidos de mayor gravedad aun, casos que quedan ocultados entre el anónimo dolor proletario.

SOCIALISMO Y ANARQUIA

En el estudio de la sociedad humana y en las concepciones ideales que pueden hacerse de una nueva sociedad tienen que considerarse dos puntos:

1. Las relaciones morales, ó juridicas si así quieren llamarse, entre los hombres; es decir, el objeto que se atribuye á la convivencia social.

2. La forma en la cual se encarnan estas relaciones; es decir, el modo de organizarse para asegurar la observancia social de los derechos y deberes respectivos, el método con el cual se tiende á la realización del objeto propuesto á la sociedad.

Desde el primer punto de vista, se puede concebir la sociedad humana de tres maneras fundamentales: O como una masa de hombres que nacen y viven para servir á uno ó á pocos individuos privilegiados, por derecho de conquista, disfrazado con el pretendido derecho divino; es este el régimen *aristocrático* que, en esencia, ha desaparecido en los paises más avanzados y que á poco á poco desapareciendo en el resto del mundo. Y como la convivencia de individuos originaria y teóricamente

iguales, que luchan uno en contra otro, cada uno para acaparar la mayor cantidad de riqueza y poder posible, explotando el trabajo de los demás y sometiéndolos á su dominio; y esto es el *individualismo* que domina en el mundo burgués hoy, el cual produce todos los males sociales de que nos lamentamos. O como un lazo de solidaridad entre todos los hombres, cooperando cada uno con los demás para el mayor bien de todos, como un bien para asegurar á todos el máximo desarrollo, la máxima libertad, el máximo bienestar posible; y este es el *socialismo*, que es el ideal por el cual luchan todos los amigos sinceros é ilustrados del género humano.

Desde el segundo punto de vista, existen aún tres modos principales de organización social, tres métodos, tres constituciones políticas. Primero, el dominio exclusivo de uno ó unos pocos (*monarquía absoluta, cesarismo, dictadura*), los cuales imponen á los demás la propia voluntad, ya en interés propio ó de su casta, ya con la intención, que puede ser sincera, de hacer el bien de todos. Segundo, la llamada soberanía popular, esto es, la ley hecha en nombre del pueblo por los que el pueblo ha elegido. Dicha ley representa, teoricamente, la voluntad de la mayoría; pero, en la práctica, es el resultado de una serie de transacciones y de ficciones, por las cuales resulta falseada toda genuina expresión de la voluntad popular. Y esto es la *democracia*, la *república*, el *parlamentarismo*. Tercero, la organización directa, libre, consciente de la vida social, hecha, y cambiada cuando ocurra, por todos los interesados, cada uno en la esfera de sus intereses, sin delegaciones ficticias, sin lazos inútiles, sin imposiciones arbitrarias; y esto es la *anarquía*.

Los varios conceptos sobre la esencia y objeto de la sociedan humana se juntan diversamente, tanto en la historia como en los programas de los partidos, con las diferentes formas de organización. Así puede hacer una sociedad aristocrática con un régimen monárquico, republicano y aún anarquista. La sociedad burguesa ó individualista, existe igualmente en la monarquía que en la república y muchos de sus partidarios son hasta anarquistas. puesto que desean que no haya gobierno ó que existan la menor cantidad posible. Así, respecto al socialismo, algunos quisieran realizarlo por medio de la dictadura, otros por el medio parlamentario y otros por medio de la anarquía.

Pero, á pesar de los errores de los hombres y de la acción y reacción que los factores históricos pueden determinar, y de hecho han determinado los más inverosímiles maridajes entre constituciones sociales y formas políticas de carácter disparatado, lo cierto es que los fines y los medios están ligados entre sí por relaciones íntimas, las cuales hacen que cada fin tenga un medio que le conviene más que los otros, como todo medio tiende á realizar el fin que le es natural, aun, sin y contra la voluntad de los que lo emplean.

La monarquía es la forma política que mejor se aviene á hacer respetar los privilegios de una casta cerrada; es por esto que toda aristocracia, cualquiera que sea la condición en que se ha formado, tiende á establecer un régimen monárquico, franco ó encubierto; como toda monarquía tiende á crear y hacer estable é omnipotente á una clase aristocrática. El sistema parlamentario. esto es, la república, (ya que la monarquía constitucional, en realidad, no es más que una forma intermediaria, en la cual la acción del parlamento está todavía obstaculizada por la supervivencia monárquica y aristocrática) es el sistema político que mejor responde á la sociedad burguesa; y toda república tiende á la constitución de una clase burguesa, como, por otra parte, la burguesía, en el fondo de su ánimo, sino en apariencia, es siempre republicana.

Pero, ¿cuál es la forma política que más se adapta á la realización del principio de solidaridad en las relaciones humanas? ¿Cuál es el método que más seguramente puede conducirnos al triunfo completo del socialismo?

Ciertamente que á esta pregunta no puede dársele una respuesta absolutamente segura, puesto que, tratándose de cosas no realizadas aún, á las deducciones lógicas les falta la comprobación de la experiencia. Es, por tanto, necesario contentarse con las soluciones que parecen tener en su favor la mayor suma de probabilidades. Pero queda cierta duda, que resta siempre en el espíritu cuando se trata de previsiones históricas, y que, por otra parte, viene á ser como una puerta que se deja abierta en el cerebro para que entren nuevas verdades, por lo que debe disponerse de gran tolerancia y de la más cordial simpatía hacia todos los que buscan por otras vías alcanzar el mismo fin, sin que deba esto paralizar nuestra acción ni impedir que escojamos nuestra vía para caminar resueltamente por ella.

El carácter esencial del socialismo es el de aplicarse igualmente á todos los miembros de la sociedad, á los seres humanos todos Por eso ninguno debe poder explotar el trabajo de otros, mediante la acaparación de los medios de producir, y ninguno debe poder imponer á los demás la propia voluntad, mediante la fuerza brutal, ó, lo que es lo mismo. mediante el acaparamiento del poder político: la explotación económica y la dominación política son dos aspectos de un mismo hecho, la sujeción del hombre por el hombre, resolviéndose siempre la una con la otra.

Por tanto, para alcanzar y consolidar el socialismo, necesítase un medio que, al mismo tiempo que no pueda ser un manantial de explotación y dominación, conduzca á una organización tal que se adapte lo más posible á los intereses y á las preferencias varias y mudables de los diversos individuos y grupos humanos. Este medio no puede ser la *dictadura* (*monarquía, cesarismo*, etc.) puesto que esa substituye á la voluntad y á la inteligencia de todos por la voluntad y la inteligencia de uno ó de pocos; tiende á imponer á todos una regla única, á pesar de las diferencias de condiciones; crea la necesidad de una fuerza armada para constreñir á los recalcitrantes á la obediencia; hace surgir intereses antagónicos entre la masa y los que están más cerca del poder, y acaba, ó con la rebelión triunfante ó con la consolidación de una clase gobernante, que luego, naturalmente, se convierte en clase propietaria. Y tampoco parece un buen medio el *parlamentarismo* (*democracia, república*), puesto que también se substituye la voluntad de pocos á la de todos, y si, por un lado, deja alguna más libertad que la dictadura, por otro crea más ilusiones, y en nombre de un interés colectivo ficticio, holla todos los intereses reales y contradice, á través de la maraña de las elecciones y de las votaciones, la voluntad de cada uno y la de todos.

Queda la organización libre, de abajo á arriba, de lo simple á lo complejo, mediante el pacto libre y la federación de las asociaciones de producción y de consumo; esto es la *anarquía*. Y este el método que preferimos nosotros.

Para nosotros, pues, *socialismo* y *anarquía* no son términos antagónicos, ni equivalentes; sino términos estrechamente ligados uno con otro, como lo es el fin á su medio necesario, como lo es la substancia á la forma en que se encarna.

El socialismo sin la anarquía, esto es el socialismo gubernamental, lo creemos imposible, puesto que sería destruido por el mismo órgano destinado á mantenerlo.

La anarquía sin el socialismo nos parece igualmente imposible, puesto que en tal caso esa no podría ser más que el dominio de los más fuertes, y, por tanto, pronto comenzaría la organización y la consolidación de este dominio; esto es, la constitución del gobierno.

Hay tanta gente hoy diversa que se llama anarquista, y con el nombre de anarquía se exponen tantas ideas disparatadas y contradictorias, que verdaderamente no tenemos razón de maravillarnos cuando el público, que es nuevo á nuestras ideas y no puede al primer golpe de vista distinguir las grandes diferencias que se ocultan bajo el velo de una palabra común, se haga el sordo á nuestra propaganda y nos mire con recelo.

Naturalmente nosotros no podemos impedir á los demás que adopten el nombre que quieran; ni el abandonar nosotros el nombre de anarquistas serviría para otra cosa más que para aumentar la confusión, ya que el público creería simplemente que habíamos cambiado de bandera.

Lo más que podemos, y debemos hacer, es distinguirnos claramente de todos los que de la anarquía tienen un concepto distinto al nuestro, ó que del mismo concepto teórico deducen consecuencias prácticas contrarias á las deducidas por nosotros. Y la distinción debe resultar de la exposición clara de nuestras ideas, y del continuo repetir franca y altamente nuestra opinión sobre todos los hechos que estén en contradicción con nuestras ideas y con nuestra moral, sin ningún miramiento personal ni de partido,—ya que la pretendida solidaridad de partido, entre gente que no pertenecía ni podía pertenecer al mismo partido, ha sido precisamente una de las primordiales causas de la confusión. Y se ha llegado á un punto tal que muchos ensalzan en los «compañeros» las acciones que vituperarían en los burgueses; y parece que el único criterio que tienen del bien y del mal sea este: si el autor del acto que se juzga toma ó deja de tomar el nombre de anarquista.

Muchos son los errores que han llevado á ponerse en completa contradicción con los principios que teóricamente profesan á unos, y á los otros el soportar esta contradicción; como muchas son las causas que han traido en medio de nosotros á gente que en el fondo ríense del socialismo y de la anarquía y de todo lo que está por encima de los intereses de su persona.

Yo no puedo emprender un examen metódico y completo de estos errores; sólo señalaré algunos de esos tal como me vengan á la mente.

Ante todo hablemos de moral.

ENRIQUE MALATESTA.

(*Concluirá*)

COOPERACIÓN Y SOCIALISMO

Es preciso trasladarse con la imaginación á los años treinta y cuarenta de este siglo para comprender el entusiasmo con que se miraba entonces la cooperación, ó bien «la asociación», como se decía en Francia, y para apreciar la audacia de Proudhon que osó atacarla de frente.

La asociación, según las ideas de entonces, debía cambiarlo todo. Para evitar el pago de un formidable tributo á los intermediarios del comercio, un grupo de obreros se cotizaba para comprar un saco de harina y revenderla á sus miembros al precio de costo, más algunos pequeños gastos de administración. Y, poco á poco, á fuerza de privaciones y de luchas, este grupo lograba atraer á otros y entre ellos se proporcionaban mutuamente todo lo que consumían á 20 ó 30 por 100 menos que el precio que cobraban los proveedores comerciantes.

Este pequeño ensayo debía poco á poco reformar el mundo. La pequeña cooperación, como mancha de aceite, acabaría por englobar á todos los trabajadores Suprimiría los intermediarios. Pan, carne, alojamiento, serían proporcionados á precios de costo; el trabajador se emanciparía del vampiro intermediario; se habituaría á la gerencia de sus propios asuntos; palparía las ventajas del comunismo; se formaría gradualmente vistas más amplias sobre las relaciones internacionales.

Después, utilizando una parte de los beneficios para ensanchar los negocios, se crearían grupos de productores. En lugar de comprar el paño ó el calzado al fabricante capitalista, se formarían asociaciones de consumidores para todo lo que éstas compraban á los vampirios capitalistas. Poco á poco éstos serían eliminados de la producción, lo mismo que del intercambio. Y si los trabajadores lograban forzar al Estado á abrirles un crédito para la producción (proyecto de Luis Blanc, reformado después por Lasalle y todavía en boga en la democracia socialista), la revolución económica sería un hecho.

El trabajador emancipado del capitalista, se encontraría en posesión de la herramienta necesaria para producir. Gozaría del producto íntegro de su trabajo. Los bonos del trabajo permitirían al obrero comprar sin esperar á que se hubiera efectuado la venta de sus productos. Era la revolución social realizada.

⁂

El desarrollo del movimiento cooperativo no es insignificante. Al contrario. En Inglaterra y Escocia, más de 1 600 000 personas y casas forman parte de las cooperativas que se encuentran por todas partes, sobre todo en las ciudades y pueblos del Norte, y sus negocios se cifran en miles de millones de francos. Y la cooperativa central de Manchester, que proporciona todo á las cooperativas locales, es un establecimiento formidable cuyos almacenes de varios pisos cubren todo un barrio, sin hablar de los inmensos almacenes de los docks de Liberpool. Envía sus cinco ó seis vapores á buscar el té á la China, compra el azúcar en las Indias, la manteca en Dinamarca, los algodones á los grandes productores, etc. etc.—«Suponed una revolución social en Manchester, pregunté á los administradores; ¿podríais alimentar y vestir á toda la ciudad, y distribuir los productos en todos los barrios?—Con nuestro materias, nuestros arreglos y los hombres de buena voluntad, sería cuestión de veinte y cuatro horas. Traed el dinero ó el crédito para comprar; no habría ni sombra de dificultad»; fué la respuesta inmediata

Y era verdad. Es precisa ver el establecimiento para comprender la exactitud de la afirmación.

⁂

Además, la tendencia es, desde hace algún tiempo, fundar asociaciones de producción en gran escala, que fabriquen lo necesario. Después de muchos fracasos, los cooperadores ingleses han conseguido hacer marchar bien sus fábricas de calzado, sus molinos, sus panaderías. Un tercio del pan que se come por los 686.000 habitantes de Glasgow ya es proporcionado por las cooperativas.

En una palabra, los cooperadores ingleses y escoceses han tenido un éxito considerable; son una fuerza que se acrecienta todavía. Lo que hay es que este éxito es de tal naturaleza, que los primeros cooperadores le habrían vuelto la espalda con repugnancia; pues, hasta estos tres ó cuatro últimos años en que el espíritu socialista ha comenzado á invadir en las cooperativas, al par que en la burguesía misma, las cooperativas inglesas eran las fortalezas del burguesismo obrero.

⁂

En cuanto á sus efectos directos sobre el bienestar del obrero, son bien pequeños.

Los trabajadores suizos se acuerdan de la miseria que reinó en Chauxde Fonds en 1877-78. Se abrió entonces una cantina municipal, donde se tenía un buen almuerzo á bajo precio, pero ya dos meses antes de la apertura de la cantina, el alquiler de los cuartos en un radio de medio kilómetro de la cantina había subido á lo menos cinco francos por mes.—«Pero Vd., puede muy bien pagar cinco francos más por su cuarto, puesto que estará á dos pasos de la cantina,» respondían esas señoras con una dulce sonrisa.

El burgués inglés ha hecho más: ha impuesto la repartición de los beneficios debidos á las cooperativas. Hace algunos años un cooperador de New-Castle nos llevó á casa de un viejo minero que debía iniciarnos en las ventajas de la cooperación, lo que hizo en estos términos:

«Y bien, Vd. ve: con nueve chelines de salario por semana, vivo hoy día tan bien como vivía hace veinte años con 16 chelines. Y esto, gracias á la cooperativa. La casita me pertenece; la he comprado por la cooperativa y no tengo alquiler que pagar Sobre todo lo que compro economizo á lo menos treinta por ciento. Y mis nueve chelines son suficientes para lo que antes diez y seis apenas alcanzaban».

Naturalmente que observamos: «Pero, ¿que no ganaba más que 9 chelines en lugar de 16?»—Era de preveerse la respuesta:—«El trabajo no marcha; no trabajamos más que tres días por semana».

Con otras palabras: puesto que el capitalista le conviene tener un ejército de mineros que trabajen sólo tres días por semana y que en el momento en que el precio del carbón suba puedan doblar la producción, el lo hace Hace en gran escala lo quo las buenas señoras de Chaux-de-Fonds hacían en pequeño. Se aprovecha de la cooperativa.

Estos pequeños cuadros—dos pequeños rincones de la realidad—resumen de la historia de la cooperativas, La cooperativa *puede* hacer en pro del bienestar del obrero; no hay para que decirlo. Pero para que el obrero no pierda toda la ventaja á consecuencia de los salarios disminuidos, de los asuetos exagerados, de las rentas sobre la tierra, y, por lo tanto, de los alquileres que suben siempre, y de los impuestos siempre mayores: para que la ventaja adquirida por la supresión del intermediario no sea robada por el terrateniente, el banquero, el patrón y el Estado, es preciso que ataque de frente á esta nueva cooperativa de vampiros: es preciso que luche contra ellos por el hambre ó la tea de las huelgas, por la conspiración y la rebelión. Y si no la hace, habrá trabajado para la cooperativa, la de los vampiros.

Siempre se llega a lo mismo. La lucha, la guerra contra el explotador, queda siempre el único recurso del explotado.

Pero hay más, y es lo peor: mientras la lucha por la huelga, la guerra á las máquinas, la guerra contra el terrateniente (que toma mil caracteres diversos según las localidades), y la rebelión contra el Estado, *une* los trabajadores, estos expedientes, tales como la cooperativa, los *dividen*.

En efecto, hasta hace tres ó cuatro años, no había en Inglaterra peores patrones que los cooperadores. Sus congresos de 1886 y 1887 fueron notables á este respeto. El egoismo de los cooperadores, sobretodo en el Norte, ha sido uno de los más grandes obstáculos al desenvolvimiento del socialismo en esta parte de Inglaterra. El miedo de perder lo poco que habían adquirido después de tantas luchas, se eleva como una barrera contra la propaganda de solidaridad, en las huelgas, sea en la propaganda de las ideas socialistas. Era más fácil convertir un joven burgués al socialismo que no á un cooperador.

⁂

Esto cambia hoy día, y el «como» de este cambio es altamente instructivo. Esto cambia, *porque otros han hecho mejor por otro lado*.

En efecto, cuando la última huelga de mineros en Yorkshire, todo el mundo leía con estupefacción que la gran cooperativa de Manchester había dado 125.000 francos de fondos á los huelguistas. Es fácil imaginarse el efecto de este regalo para el resultado de la huelga. Pero hicieron más. Se nos afirma que la cooperativa central había abierto un crédito de cerca un millón de francos á las pequeñas cooperativas locales de las aldeas de mineros, y cualquiera que sepa hasta que punto la negación de todo crédito es artículo de fé para los cooperadores, apreciará todavía mejor este préstamo que permitía á las cooperativas locales abrir crédito á los mineros,

Amigos dignos de fé nos afirman, además que por las nuevas asociaciones de producción las relaciones entre obreros-obreros y obreros patrones, cambian completamente.

⁂

Pero, ¿de donde viene este viento nuevo que sopla sobre las cooperativas?

De los «teóricos». Las cooperativas también se resienten del soplo de socialismo que hoy hace adquisiciones hasta en el campo de los burgueses mismos.

Dos corrientes se dibujaban netamente, hace cincuenta años en el seno del socialistas. Unos querían ser «prácticos» y se lanzaban en una serie de expedientes. «Puesto que los trabajadores no son comunistas, decían, es preciso volverlos comunistas por interés personal. La cooperativa basada sobre el egoismo personal los acostumbrará al comunismo.» Y durante cincuenta años han practicado este expediente, con los resultados que sabemos.

Pero, afortunadamente, había también «teóricos», «sin seso», entre los socialistas. Ellos no quisieron oir hablar de espíritu comunista desarrollado por el estrecho egoismo pecuniario. Ellos dieron la espalda á los expedientes, (lo mismo que hoy nosotros, anarquistas, damos la espalda á los expedientes políticos y económicos).

Dos direcciones diferentes se produjeron de ese modo: la de los hombres de expedientes y la de los socialistas.—«Sois «teóricos, soñadores, insensatos, locos, se les dijo á éstos; deberíais volveros prácticos, hacer la cooperación y demás!»—A lo que respondían con desprecio, siguiendo su vía; la vía de propaganda y de rebelión contra *todo el conjunto* de la explotación.

Las dos direcciones divergieron de más en más. Y he aquí que cuando el socialismo completo, y la Anarquía han hecho impresión profunda sobre las ideas del siglo y los adeptos y en todas las capas sociales, los «expedientistas» son también alcanzados y su dirección comienza á volcarse en la corriente socialista.

⁂

¿Puede preguntarse después de esto, si los socialistas tuvieron razón de los compromisos y permanecer «teóricos», como les gusta decir á los burgueses? Si hubieran entrado en la corriente cooperadora,—falsa en sus bases, puesto que sólo se proponía la emancipación parcial del individuo en una mínima parte de sus servidumbres,—si la corriente socialista se hubiera derramado en la cooperación, se habría ahogado, se habría hecho imperceptible, perdiendo su esencia misma.

Pero permaneció en su aislamiento. Mejor ser un puñado que sacrificar lo mejor de su pensamiento. Y ha concluido por obligar á la otra corriente á verter sus aguas, en ella.

Absolutamente lo mismo sucede con la corriente anarquista. Nosotros sabemos que en la revolución social la asociación de los consumidores y de los productores será una de las formas de lo sociedad naciente. Pero no queremos saber nada de una asociación que tiene por objeto *meter* en caja *su* plusvalor ó *su* beneficio. Y propagamos todo nuestro pensamiento, toda nuestra rebelión contra el mundo que se va; y haciéndolo, acabaremos — puesto que estamos en la verdad — por hacer que todas esas corrientes parciales se viertan en una gran corriente: la Anarquía.

PEDRO KROPOTKINE.

PERMANENTE

La ley de residencia

Artículo 1°. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida del territorio de la nación á todo extranjero que haya sido condenado ó sea perseguido por los tribunales extranjeros, por crímenes ó delitos de derecho común.

Artículo 2°. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida de todo extranjero cuya conducta comprometa la seguridad nacional ó perturbe el orden público.

Artículo 3°. El Poder Ejecutivo podrá impedir la entrada al territorio de la República á todo extranjero cuyos antecedentes anteriores autoricen á incluirlo entre aquellos á que se refieren los artículos precedentes.

Artículo 4°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarco.

IMPORTANTE

LA PROTESTA *acogerá toda denuncia debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora. sean quienes fueran sus autores, sin reticencias ni excepciones.*

No perteneciendo á ninguno de los titulados partidos políticos, libre defensora como es de los trabajadores, no tiene porque andar con contemplaciones.

Pero entiéndase que hablamos de abusos de orden general, ó de los particulares que emanen del régimen actual de cosas, pues no hospedaremos nunca desahogos provocados por rencillas ú odiosidades.

Los avisos de oferta de trabajo de obreros se insertarán gratuitamente por los días necesarios, hasta la colocación de éstos. En cuanto á los de demanda serán pagos.

Las sociedades gremiales de resistencia tienen á su disposición estas columnas para publicar sus citaciones, el resultado de sus asambleas y reuniones de comisión, así como la dirección de sus locales, etc., etc.

Oferta de trabajo

UN MECANICO BUSCA UN COMPANERO de preferencia carpintero, pudiendo disponer de dos mil pesos, para crear un taller en un pueblo de campaña. Para informes y referencias, escribir á Carlos de Soussens, Reconquista 632.

REPARTIDOR DE PAN se ofrece, pudiendo hacer tambien trabajo de peon. Dirigirse á la calle Cabildo esquina Blanco Encalada (Belgrano). Almacen del Pingo.

COBRADOR.—Con garantía se ofrece para casa de negocio ó sociedad. Dirigirse á J. M. M., Independencia 1569

MUCHACHO DE 16 AÑOS SE OFRECE PARA cualquier trabajo.—Dirigirse calle Estados Unidos 1218, pieza, 10.

CENTRO DE AYUDANTES Y PEONES DE cocina.—Participa que dispone de personal competente, honrado y trabajador, apto para cocinar en Confiterías, Cafés, Pastelerías, Farmacias, Almacenes y Fondas. Se atienden pedidos de personal para la ciudad y campaña. Diríjirse á la secretaría Tucumán 656. Unión Telefónica 2694 Avenida.

Artículos en venta

SE VENDE UN ARMAZON 2 MOSTRADORES y una Fidelera todo nuevo por cualquier precio dirigirse á Miñones 2399 Belgrano.

SE VENDE una caldera nueva á vapor de medio caballo de fuerza. Buen Orden 1359.